



**UNIVERSIDAD MICHOACANA DE
SAN NICOLÁS DE HIDALGO**



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOSÓFICAS

“LUIS VILLORO TORANZO”

FACULTAD DE FILOSOFÍA

“DR. SAMUEL RAMOS MAGAÑA”

PROGRAMA DE MAESTRÍA EN FILOSOFÍA DE LA CULTURA

*El diálogo negado. Una interpretación del papel del lenguaje en la
Conquista de América*

Tesis que para obtener el título de Maestría en Filosofía de la Cultura

PRESENTA:

Licenciada en Filosofía Yazmin Silva Romero

ASESOR:

Doctor en Filosofía. José Jaime Vieyra García

MORELIA, MICHOACÁN. MÉXICO. Enero de 2015

ÍNDICE

	Pág.
Introducción.....	4
CAPÍTULO 1: Descubrimiento, Conquista y Distorsión Lingüística.....	9
1.1 La Conquista de América.....	13
1.2 El problema del Lenguaje.....	17
1.3 Dominio territorial e importancia del lenguaje.....	20
1.3.1 El uso del lenguaje en Cortés.....	26
1.3.1.1 La participación de Malinche.....	29
1.3.2 El uso del lenguaje entre los indígenas.....	32
1.3.2.1 Evolución del discurso indígena.....	39
CAPÍTULO 2: Comprensión y Destrucción.....	45
2.1 Grados de Comprensión.....	46
2.2 Causas de la Destrucción.....	53
2.3 La simpatía/antipatía hacia los indios.....	62
2.3.1 La <i>simpatía</i> hacia los indios.....	64
2.3.2 La antipatía hacia los indios.....	71
CAPÍTULO 3: Reconocer al Otro.....	82
3.1 La metodología de Sahagún.....	84
3.2 Conveniencia y dificultades para conocer al Otro.....	87
3.3 El entorno de Sahagún.....	94
3.4 El reconocimiento del Otro en la perspectiva de Sahagún.....	100
3.5 Presencia de Vasco de Quiroga.....	102
Conclusiones.....	108
Bibliografía.....	112

RESUMEN

El descubrimiento y conquista de América permitió a Europa entrar en contacto con civilizaciones diferentes a aquellas con las cuales estaba familiarizada. Los parámetros de que se disponían en aquel momento resultaban insuficientes para explicar los que aparecía ante los ojos de los europeos, uno de los más importantes, el lenguaje.

Sin embargo, el lenguaje durante el período de conquista y los primeros años del dominio español en lo que es México hoy en día, no fue empleado como herramienta de acercamiento y entendimiento entre ambas partes, sino para someter y controlar a los indígenas y, en un momento, como un arma.

Este trabajo pretende descubrir la manera como el lenguaje acompañó tanto a los primeros exploradores, como a los conquistadores, para darnos cuenta del papel que desempeñó a lo largo de estos años y, posteriormente con la Evangelización, y su impacto en las poblaciones nativas de nuestro territorio en particular.

ABSTRACT

The Discovery and Conquest of America allowed Europe to be in contact with very different civilizations than those that it was familiar with. European parameters available on those days were insufficient to explain what was happening during XVI century in America, one of the most important was language. Nevertheless, language during Conquest and the first years of Spanish dominion in what nowadays is Mexico was not used as a tool to approaching and understanding between conquerors and conquered, but to submit and control indigenous people and, frequently, also as a weapon.

This paper wants to discover the way that language joined the first Spaniard explorers and conquerors, to realize in what ways language were used, not only by these characters but also during Evangelism by monks to achieve their goals to spread the Holy truth. We will see how this had an impact on indigenous, especially in our territory, even today.

PALABRAS CLAVE

Conquista. Colonización. Lenguaje. Indígenas. Españoles.

KEYWORDS

Conquest. Colonization. Language. Indigenes. Spaniards.

INTRODUCCIÓN.

El Descubrimiento y posterior Conquista de América significaron, para Europa, la salida definitiva de la Edad Media y la llegada a la Modernidad. De esta manera, Europa en general, entró en contacto con civilizaciones por completo diferentes a aquellas con las cuales estaba familiarizada. Sin embargo, si bien es cierto que este hecho significó la llegada de una nueva era para Europa: de avances, progreso científico y de novedosas ideas tanto en lo social como en lo cultural y lo filosófico; también es cierto que representó un choque bastante violento entre dos universos que muy poco tenían en común el uno con el otro. Para Europa, América representaba lo extraño y desconocido, ya que aquello que aparecía era algo que se suponía conocido previamente: el extremo continental asiático.

Lo que existía en lo que se llamó *Nuevo Mundo* era muy diferente a lo conocido en Europa hasta ese momento, principalmente los habitantes de estas tierras. Los parámetros de los que se disponía en aquel momento resultaban insuficientes para explicar y comprender lo que aparecía ante la mirada europeo-occidental, a tal grado, que habría de implicar un cambio de paradigmas, puesto que de este mundo no había absolutamente nada escrito, nadie conocía nada de él, elementos que en conjunto, pondrían a prueba la capacidad de raciocinio y comprensión del europeo de la Modernidad; porque es en realidad, el descubrimiento

de América, lo que inaugura la época de esplendor más importante de Europa y será un motor para, al menos, todo el siglo XVI. Es éste evento histórico uno de los impulsos que permitirán el desarrollo de las naciones del occidente de Europa.

Hemos mencionado la palabra *comprensión*, porque es un ingrediente fundamental para otorgarle a ese individuo, tan diferente del español, pleno reconocimiento de su humanidad y de su propia capacidad racional, de ser capaz de desarrollar una civilización igualmente valiosa que cualquiera otra existente en Europa. Al mismo tiempo, igualmente importante es el *lenguaje* y el manejo del mismo, aunque para la Conquista fue, primordialmente utilizado, no como elemento de encuentro y acercamiento con los otros, sino para aprender de sus costumbres, sus creencias, conocer a sus enemigos y emplear esta información en contra de los indios, para poder someter y controlar a los habitantes de América; el lenguaje fue, en un momento dado, un arma sutil pero eficaz para el control de este continente, no como herramienta de intercambio.

Al consumarse la Conquista y posterior control del territorio mesoamericano, al no haber un conocimiento más a fondo sobre los conquistados y su cultura, al buscar los conquistadores riqueza y prestigio en el menor tiempo posible, era fácil que se cometieran abusos hacia la población dominada. Sin embargo, hay que reconocer que hubo defensores de los indígenas, principalmente por parte de los religiosos, que se acercaron a la cultura vencida, tal vez con

mayor profundidad de como lo hicieron los conquistadores. Y así como existieron protectores de los vencidos, también hubo quienes justificaban la necesidad de hacerles la guerra y someterles casi por cualquier medio.

Lo que nos proponemos en el siguiente trabajo es descubrir la manera como el lenguaje acompañó tanto a los primeros exploradores europeos como a los futuros conquistadores, dándonos cuenta de su importancia que va desde: a) la manera de nombrar las cosas que aparecen en América, como si fuesen algo conocido previamente, posesionándose de las mismas; b) el manejo del lenguaje, lleno de dobleces y ocultamientos por parte de Cortés, así como el valor incalculable que el conocer las lenguas nativas tuvo para su causa y la gran ayuda que para su labor de conquista tuvo el contar con traductores y c) el modo de utilizar el lenguaje por parte de los indios, tan fuertemente influido por los augurios y lo divino, que dejan relegado, casi en segundo plano, el valor que también tiene la comunicación e interpretación del discurso que se desarrolla entre los individuos, no sólo entre la persona y la divinidad.

De igual manera, pretendemos descubrir el por qué, a pesar de haber estado en contacto con las civilizaciones indígenas, este conocimiento no fue suficiente para preservarlas de la destrucción, qué es lo que provoca la simpatía y la antipatía de los conquistadores hacia los conquistados y los niveles de comprensión que se requieren para que exista un conocimiento del Otro más profundo.

Hemos tomado como referencias para este documento, principalmente, los trabajos de Tzvetan Todorov y Eduardo Subirats por los razonamientos siguientes: 1. -el punto de vista interdisciplinario de la investigación cultural proporcionado por nuestros autores ya que, tanto Todorov como Subirats han trabajado en el campo no sólo filosófico, sino antropológico e histórico. 2. -Porque prueban que la América hispana es un territorio en el que se dan cita tanto lo Autóctono y lo Occidental. Se percatan de lo difícil y complicado que es conformar un diálogo si no se toma en cuenta una de las dos partes en conflicto, en este caso, lo autóctono (indígena). 3. -Perciben que la forma para ponerse verdaderamente en contacto con el Otro es reconociéndolo y que, para permitir que coexistan las partes en disputa, logren entenderse y lleguen a acuerdos, es necesario y conveniente abrirse al diálogo y al reconocimiento.

De igual manera, hemos decidido apoyarnos con los escritos que dejaron algunos de los más importantes cronistas y jurisprudentes del siglo XVI, que estuvieron tanto a favor como en contra de los indios y que vieron, y vivieron, de primera mano los sucesos de la Conquista y los años inmediatos a esta: Motolinia, Bartolomé de Las Casas, Bernardino de Sahagún entre otros y para la interpretación del proceso a pensadores como Luis Villoro, Edmundo O'Gorman, Paul Ricoeur, Miguel León-Portilla y Enrique Dussel por mencionar algunos.

Entonces, el propósito del siguiente trabajo es no sólo un acercamiento al problema del reconocimiento y valoración del Otro; sino también cómo las condiciones culturales de la época, propiciaron el poco o nulo entendimiento entre las partes en conflicto y las consecuencias que esta poca comprensión tuvieron en la Nueva España, así como con los indígenas y la interpretación de su mundo y su realidad por parte de los conquistadores.

1. DESCUBRIMIENTO, CONQUISTA Y DISTORSIÓN LINGÜÍSTICA

Aproximarnos a lo que ha sido la conquista de América, significa acercarnos a un evento histórico que creó, de manera indeleble, a la América Hispana de manera particular. Hasta nuestros días llega el resultado de este contacto violento entre la civilización europea, representada por los españoles, y los diversos grupos culturales que habitaban en este continente.

La primera reacción en el encuentro entre Europa y América fue de asombro para ambas partes; de uno y otro lado, a ninguno les resultaba sencillo concebir la idea de seres tan diferentes a ellos: para los americanos, quizás eran dioses que regresaban a sus ciudades originarias, divinidades que reclamarían sus ciudades y sus reinos; de parte de los europeos la maravilla y el espanto: civilizaciones avanzadas y llenas de fuerte espíritu religiosos, pero al mismo tiempo horror por sus demostraciones de devoción y respeto por sus dioses.

Mas, antes de que cualquier expedición o viaje de exploración y/o conquista se hubiera llevado a cabo, antes de los de Colón, la suerte de América ya se había empezado a configurar, y no por parte de los habitantes de este continente, sino por individuos que ni siquiera los conocían y que, además, desconocían también y de facto, los hechos, costumbres y pobladores de estas tierras:

El cuatro de mayo de 1493 (...) el papa Alejandro VI (...) mediante la bula *Inter Cetera*: 'en virtud de nuestra pura liberalidad, ciencia cierta y plenitud de autoridad apostólica, os damos, concedemos y asignamos a perpetuidad, así a vosotros como a

vuestros sucesores los reyes de Castilla y León, todas y cada una de las tierras e islas sobredichas, antes desconocidas y las descubiertas hasta aquí o que se descubran en lo futuro¹

Es a partir de este momento, que se establecen las primeras reglas y límites, tanto religiosos como políticos, de lo que será la guerra de conquista de todo un continente: su ocupación, la utilización de sus recursos y, primordialmente, la instauración de una civilización completamente nueva, y desconocida, para los habitantes de estas tierras, fuera esta de su agrado o no.

Hay que apuntar que, la época en la que nos estamos moviendo, finales del siglo XV y siglo XVI, Europa marca el paradigma de los procesos de civilización, no sólo en lo competente a América, sino también en Asia y África; aunque no haya sido un elemento exclusivo de los europeos, la noción de control y conquista. Sin embargo, hay que aceptar que "España y Portugal (...) fue la primer región de Europa que tiene la originaria 'experiencia' de construir al Otro como dominado bajo el control del conquistador, del dominio del *centro* sobre una *periferia*. Europa se constituye como el Centro del mundo"² Por lo tanto, para España en un comienzo, y posteriormente para el resto de Europa, el proceso de conquista implicó un panorama de progreso, que posibilitó el desarrollo de las artes, la literatura, la filosofía, etc., entre otras disciplinas humanísticas y científicas.

¹ SUBIRATS, Eduardo. *El continente vacío*. P. 53.

² DUSSEL, Enrique. *El encubrimiento del indio*. Pp. 17 y 18

Al enfocarse en su propio entorno, en su progreso exclusivo, casi sin interesarle lo que ocurría más allá de sus límites territoriales, en el siglo XVI, algo sucedió con Europa, como lo señala claramente Dussel:

Europa ha constituido a las otras culturas, mundos, personas como ob-jeto: como lo 'arrojado' (-jacere) 'ante' (-ob) sus ojos. El 'cubierto' ha sido 'des-cubierto' (...) pero inmediatamente encubierto como Otro. El Otro constituido como lo Mismo. El ego moderno 'nace' en esta autoconstitución ante las otras regiones dominadas³

Con estas actitudes, con esta manera de pensar, los valores de la Modernidad europea se van instalando en América, es decir, "el ego europeo se autointerpreta como 'centro' de la historia y extiende su particularidad como horizonte universal, de tal modo que toda alteridad es negada y/o expulsada a la *periferia*"⁴ De esta manera, poco a poco, América se iría transformando en un escenario, no muy fiel, de los ideales europeos. En nombre de estas nociones e ideales, se buscó justificar el dominio cultural y territorial de los habitantes de éste continente. Y no sólo eso, la destrucción de sus nociones culturales así como la devaluación de sus ideas y creencias. Pero esta destrucción implicaba otro hecho: la cultura europea comienza a volverse universal.

Parece, pues, que en América buscaba recrearse otra Europa, este Nuevo Continente es "inventado", se le asignan los valores de

³ *Ibíd.* P. 46.

⁴ VIEYRA, Jaime. *El surgimiento colonial de América.* P. 38

Europa, y se le consideran los únicos viables para el desarrollo de éste nuevo mundo. Sin embargo, O'Gorman afirma que "la consecuencia de la reducción de estas culturas a sólo la esfera propia a la sociedad natural fue que el ser *sui generis* que hoy se le aprecia quedó cancelado como carente de significación histórica 'verdadera' y reducido a la nula posibilidad de recibir los valores culturales de la cultura europea"⁵

Por lo tanto, en su esfuerzo universalizante, Europa no se da la oportunidad llegar a conocer lo que existe en América, se forma una imagen de éste continente, distorsionada desde su origen, pero lo más importante y terrible a la larga:

si se supone que el trozo de materia cósmica que hoy conocemos como el continente americano ha sido eso desde siempre, o mejor dicho, si se supone que es eso en sí o de suyo, entonces es claro que un acto que se limita a mostrar la existencia de ese trozo de materia tiene que concebirse como la revelación o descubrimiento de su ser, por la sencilla razón de la existencia y el ser de ese ente han quedado identificados en aquella suposición, se trata, pues, de un ente que, como una caja que contuviera un tesoro, aloja un ser *descubrible* de suerte que su revelación tiene que explicarse como el resultado de un descubrimiento⁶

Podríamos entonces afirmar, con las consideraciones pertinentes, que América fue tratada como un territorio excepcional para la puesta en práctica de sus ideales universales, y los habitantes del mismo, como criaturas sujetas a "experimentación" de los valores hispanos.

⁵ O'GORMAN, Edmundo. *La invención de América*. P. 151.

⁶ *Ibíd.* P. 50.

1.1 La Conquista de América.

Se podría ver, en un principio, el viaje de los primeros navegantes que, por "accidente", se topan con este nuevo entorno, como buscadores de una ruta mucho más corta y sencilla para alcanzar el continente asiático, lo cierto es que también encierra como objetivo la propagación y difusión de la religión católica. No hay que perder de vista que, justo en el mismo año del encuentro con América, España había dejado de estar controlada por los árabes y, por otra parte, ha tenido, a lo largo de su historia, fuertes manifestaciones de fervor religioso. Al mismo tiempo, estos primeros navegantes buscaban "adquirir conocimientos náuticos, para llenarse de oro y de riquezas, de dignidad (...). Sus ojos eran los del último mercader del Mundo Occidental y esos ojos eran, al mismo tiempo, los del primer 'moderno'."⁷ Es la salida del Medievo europeo y el inicio de la Modernidad como tal, la expansión del reino español hacia otros horizontes y el inicio del Imperialismo.

Resulta claro que estos primeros expedicionarios tratan de explicarse este entorno completamente novedoso que aparece ante sus ojos, y el único modo que poseen para descifrarlo y comprenderlo es a partir de su propia perspectiva. Son contados aquellos casos en los cuales se emplean las expresiones de los pobladores de América para nombrar a los elementos cotidianos; resultando mucho más frecuente que se les den apelativos propios

⁷ DUSSEL, Enrique. *El encubrimiento del indio*. Pp. 33 y 34.

de Europa para denominar los elementos más comunes, tales como frutos y semillas.

Entonces, lo que existía en América, para los primeros expedicionarios, ya era conocido y sabido de antemano, el mismísimo hecho de encontrar tierra firme no es un suceso inesperado: "el descubrimiento de América, está en relación con el comportamiento: no la descubre (Colón), la encuentra en el lugar donde 'sabía' que estaría (en el lugar donde pensaba que se encontraba la costa oriental de Asia)"⁸

Resulta imperativo dilucidar si, ciertamente, los primeros expedicionarios efectivamente "descubrieron esta tierra, ya que "des-cubrir es, en efecto, quitar el velo a una realidad que, estando ahí, se ocultaba a la mirada. En el descubrir se pueden distinguir dos fases elementales: (A) Quitar el velo, encontrar; (B) Codificar o determinar el ser de lo encontrado"⁹. Difícilmente se podría decir que haya sucedido cualquiera de estas dos definiciones; insistimos en afirmar que lo encontrado y el hecho mismo del descubrimiento eran sucesos y hecho anticipados y previstos por estos primeros exploradores: tenían la certeza absoluta de haber llegado al continente asiático; por lo tanto "Colón no solo creyó que había llegado al otro extremo de la Isla de la Tierra cuando topó con la primera tierra, sino que cuanto

⁸ TODOROV Tzvetan. *La conquista de América*. P. 31.

⁹ VIEYRA, Jaime. *El surgimiento colonial de América*. P. 31.

averiguó durante la exploración fue interpretado como prueba empírica de esa creencia”¹⁰.

Cualquiera que sea la postura que se asuma (intelectualmente hablando), respecto al descubrimiento de América y sus posteriores consecuencias, tradicionalmente opuestas las unas de las otras que, en líneas generales entran en cualesquiera de las siguientes alternativas: A) la destrucción de las Indias y B) la apología de la acción civilizadora por parte de la Iglesia católica en conjunto con la Corona Española; ambas corrientes encierran una abundante pluralidad de significados.

Estos exploradores, al alcanzar tierra firme, lo primero que experimentan es una emoción intensa, no sólo de haber alcanzado su objetivo primario (en teoría, llegar a Asia), sino por la maravillosa belleza de estos nuevos lugares. No sólo eso sino, como es descrito en la Biblia que hace Adán, dando nombre a las cosas creadas por Dios, “Colón se apasiona por la elección de los nombres en un mundo virgen que tiene ante los ojos y, como en su propio caso, esos nombres deben de estar motivados (...) quiere volver a nombrar los lugares en función del sitio que ocupan en su descubrimiento, darles nombres *justos*; además, el dar nombre equivale a una toma de posesión”¹¹. Es decir, antes de atacar, antes de convertir, el asignar un nuevo nombre también dotaba, simbólicamente si se quiere, de un título de propiedad para los descubridores.

¹⁰ O’GORMAN, Edmundo. *La invención de América*. P. 84.

¹¹ TODOROV, Tzvetan. *La conquista de América*. P. 35.

Además de la hermosura del entorno, de renombrar a las cosas y hacerlas suyas, hay algo más que salta a la vista de estos europeos recién salidos de la época medieval: los habitantes de estos lugares van desnudos. No necesitamos ir demasiado lejos para darnos cuenta que, para los europeos de la época, el vestuario es símbolo inequívoco de su cultura, es de hecho una vergüenza asumirse sin alguna clase de vestido. Este hecho, a simple vista sencillo, es sin duda, algo chocante para estos aventureros: es un elemento que los diferencia, pero al mismo tiempo, los asemeja a unos y otros, "los indios, físicamente desnudos, también son (...) seres despojados de toda propiedad cultural: se caracterizan, en cierta forma, por la ausencia de costumbres, ritos, religión"¹². Es a partir de este instante, en que se comienzan a hacer los primeros "análisis" sobre los habitantes de estas tierras, confundidos en un principio como asiáticos.

El análisis más simple que se puede llevar a cabo sobre estos individuos (que todavía no personas), es considerarlas como "buenas" o "malas". Tratar de ir más allá de esta sencilla división de categorías resulta mucho más difícil. De esta manera, la opinión que comienzan a formarse sobre los habitantes de América sufre una bifurcación: por una parte, pueden ser vistos como criaturas de gran nobleza y generosidad, son la mejor gente del mundo o, por el otro lado, se les considera lo opuesto: salvajes, llenos de crueldad y enemigos terribles.

¹² *Ibíd.* P. 44.

Tratar de conocer y comprender a los pobladores de América a través de las expresiones "bueno" y "malo" podría ser algo inútil y vano ya que no sólo "esas cualidades dependen del punto de vista en el que uno se coloque, sino también porque corresponden a estados momentáneos y no a características estables, porque vienen de la apreciación pragmática de una situación y no del deseo de conocer"¹³. Por lo tanto, para entender al otro, es necesario abrirse a las posibilidades de que existe algo diferente a lo que se conoce de antemano. Es ver al Otro como Yo, no considerarlo inválido por el hecho de tener una percepción distinta. No podemos afirmar, de manera tajante, que los primeros exploradores de lo que en un futuro será América, hayan efectivamente *conocido* esta tierra, porque no se tuvo el interés de estudiar, analizar y comprender más profundamente aquello que aparecía ante sus ojos, a final de cuentas, eran un medio para alcanzar un fin: riquezas, reconocimiento, poder, autoridad o cualquiera otro. Probablemente podemos señalar que estos aventureros se encontraron con un territorio al que, posteriormente, se le dio el nombre de América, pero no que lo hayan *descubierto*, al menos no en el estricto sentido de la palabra.

1.2 El problema del lenguaje.

Otra vía para poder acceder a la realidad de los habitantes del Nuevo Mundo, aunque más compleja y que demanda mayor cuidado y atención que la sola apreciación de los sentidos, es el Lenguaje.

¹³*Ibíd.* P. 46.

Anteriormente nos referimos al interés que despertó el renombrar a los elementos existentes en éstas tierras, pero ahora hay que atender a la acción de dialogar, para tratar de conocer lo que piensa, siente y desea el interlocutor.

No hay que ir demasiado lejos para darnos cuenta que los primeros navegantes y exploradores prestan poca o nula atención al discurso, es decir, a los pobladores que habitaban estas tierras antes de explorarlas; y no hay que olvidar que "un aspecto importante del discurso es que está dirigido a alguien. Hay otro interlocutor que es el destinatario del mensaje. La presencia de ambos, el hablante y el oyente, constituye el lenguaje como comunicación"¹⁴ Preguntar y responder constituyen el primer movimiento del lenguaje entre dos individuos.

El lenguaje posibilita que las experiencias personales adquieran un carácter público, el lenguaje permite la expresión del pensamiento: exteriorizar y comunicar son palabras equivalentes en este sentido. Pero en el caso de América y sus exploradores no funcionaba este ejercicio. Los navegantes europeos conocían, más o menos bien, las lenguas latinas y las lenguas que no pertenecían a esta raíz originaria, tales como el alemán o el inglés. No es de extrañar que los lenguajes nativos de América resultasen del todo incomprensibles, por lo tanto, "el resultado de esa falta de atención al idioma del otro es fácil de prever:

¹⁴ RICOEUR, Paul. *Teoría de la interpretación*. P. 29.

(...) antes de que hubieran aprendido a hablar los indios que se llevó a España, la incomprensión es total”¹⁵

Frente a éste problema, resulta virtualmente imposible llegar a comprenderse entre ambas partes, no con la claridad que se pudiera pretender, porque, ¿cómo hacerse llegar, los unos a los otros, sus mensajes lo mejor posible?, ya que “‘querer decir’ es lo que el hablante hace. Lo que se quiere decir (...) es el lado ‘objetivo’ de este sentido. Lo intencionado por el hablante (...) es el lado ‘subjetivo’ del sentido”¹⁶. Cuando la comunicación por medio del lenguaje no da resultados, la siguiente alternativa para hacerse comprender es el lenguaje no verbal: signos, señas, gestos, etc. Pero, si contando con el lenguaje oral se observan malas interpretaciones, con los lenguajes no verbales, los mensajes se tornan más arbitrarios y confusos.

Entonces, tratar de comunicarse con los habitantes originarios de América, durante las primeras exploraciones y antes de la Conquista y dominación del territorio, lo podemos definir como un proceso infructuoso, porque, además de desconocer los idiomas de estos territorios, lo cierto es que, tampoco a los exploradores les interesaba demasiado entrar en contacto con sus posibles interlocutores: la intercomunicación no forma parte de sus prioridades más urgentes, aunque de hecho se “admite que tienen una lengua, pero no llega a acostumbrarse totalmente a la idea de que es diferente, y persisten en oír palabras familiares

¹⁵ TODOROV, Tzvetan. *La conquista de América*. P. 39.

¹⁶ RICOEUR, Paul. *Teoría de la Interpretación*. P. 33.

en lo que dicen (los indios)"¹⁷. De momento, por lo menos, puede apreciarse qué tenía mayor valor para los europeos en este momento: lo que interesan no son las personas, no son los individuos, lo que realmente tiene valor son los territorios y sus posibles riquezas. El individuo, como tal y lo que tiene que decir a los demás, tomará relevancia y trascendencia hasta la llegada de Cortés y sus exploradores, para sus propósitos de control y de comunicación.

1.3 Dominio territorial e importancia del lenguaje.

Tarde o temprano se caería en cuenta que con lo que se habían topado no era Asia, sino nuevos territorios hasta ahora muy poco o nada explorados; y siendo que estas tierras ocupan una importancia económica, era necesario que, rápidamente, se buscara su control y consecuente posesión. Los exploradores serán sustituidos (o transformados) por una nueva clase de personaje: el conquistador. Este individuo se podría catalogar como la primera clase de europeo que recién sale del Medievo y entra a una nueva etapa de la Historia, el Renacimiento, y el papel del conquistador será el ejecutar la voluntad de los reyes españoles en el Nuevo Mundo, así como la suya propia.

Esta imposición resultó avasallante para los indios, no podía haber una relación equitativa entre estos y los europeos, ni de tipo político, ni siquiera militar, porque tomar control de la tierra, significa también dominar a los dueños originales de ésta.

¹⁷ TODOROV, Tzvetan. *La conquista de América*. P. 38.

Los europeos, dado el escaso conocimiento de los pobladores originales, difícilmente habrían podido percatarse que "los miembros de otra cultura también pueden tener maneras muy diferentes de concebir la relación entre el individuo y la sociedad (...) Más aun, pueden entender lo que es la dignidad humana de un modo muy distinto del nuestro y, por consiguiente, también diferir en lo que es una afrenta moral y lo que son los derechos humanos básicos"¹⁸. Tan distintas pueden ser dos culturas, que incluso pueden parecer incompatibles, tanto en la forma de percibirse a sí mismas como a los demás, sin necesariamente serlo.

Estas diferencias se han presentado en todos los momentos de la historia, lo ideal sería tratar de descubrir los elementos que ambos sistemas tienen en común. En el caso del Nuevo Mundo y su control por parte de Europa, de España en particular, "las cosas parecen adquirir la apariencia de una forma jurídica e institucionalmente sancionada, tanto por la Iglesia romana como por la corona. (...) Su principio, un primitivo concepto de Guerra Santa, era, al fin y al cabo, el significado elemental de la conquista"¹⁹.

Pero a pesar de esta aparente explicación para imponer los valores de Europa en América, hay algo que nos sigue sorprendiendo, a pesar de ser un hecho con más de quinientos años de lejanía: ¿por qué la victoria de los españoles sobre los indígenas americanos, los aztecas por ejemplo, fue tan aplastante;

¹⁸ OLIVÉ, León. *Multiculturalismo y Pluralismo*. P. 38.

¹⁹ SUBIRATS, Eduardo. *El continente vacío*. P. 57.

siendo que los aztecas eran superiores en número y estaban peleando en su territorio? Comencemos diciendo que durante los primeros años del siglo XVI, empiezan a llegar al nuevo continente los primeros barcos españoles y Cortés desembarcó en la costa de México el 4 de marzo de 1519, cerca de lo que hoy es la ciudad de Veracruz.

En este momento, la experiencia del europeo cambia: ya no es solo un explorador que descubre un nuevo territorio, va a ser, un espectador casi pasivo a un agente dinámico. Tomemos el sistema de conquista llevado a cabo por Cortés y sus hombres y tratemos de ver cómo se llevó a cabo este procedimiento de control. Una vez que Cortés y sus hombres desembarcan, él mismo se ve investido de la autoridad que el rey español ha colocado sobre sus hombros. Su viaje a través de diversos territorios, tratando de alcanzar Tenochtitlan, lo sortea por medio de dos estrategias siempre: 1) Por medio de promesas o 2) por la guerra.

Una vez que ha librado diversas dificultades, aparece delante de sus ojos la capital del imperio azteca, siendo bien recibido por el emperador Moctezuma, "fuimos muy bien proveídos de muchas gallinas y pan y frutas y otras cosas necesarias (...) y de esta manera estuve seis días, muy bien proveído de lo necesario"²⁰. No tarda mucho tiempo en tomar prisionero al emperador y tener noticia de una nueva expedición española que es enviada en su contra desde Cuba. Durante su ausencia y dejando en su lugar a

²⁰ CORTÉS, Hernán. *Cartas de relación*. P. 65.

Pedro de Alvarado va a hacer frente a esta contingencia, logra vencer y hacer prisionero a Pánfilo de Narváez, su enemigo. Pero mientras disfrutaba su triunfo, también recibió la noticia de que en Tenochtitlan, Pedro de Alvarado había asesinado a varios señores principales durante una fiesta religiosa y desatado la ira de los ciudadanos.

Su regreso a Tenochtitlan no fue nada grato, siendo expulsado de la ciudad con sus hombres y aliados en lo que actualmente conocemos como la *Noche Triste*. Cortés busca refugio en Tlaxcala donde recupera hombres y fuerzas, regresando más adelante a Tenochtitlan, sitiando la ciudad, construyendo bergantines para ocupar los canales que comunicaban a la ciudad y cerrando sus accesos. Tras algunos meses de sitio, la ciudad cae el trece de agosto de 1521, habiendo pasado sólo un par de años para tomar la ciudad más importante de Mesoamérica.

¿Qué pudo motivar que una ciudad tan importante, con una reputación de guerreros fuertes y, a su vez, conquistadores ellos de otros pueblos, cayera en tan relativamente poco tiempo? Podemos apuntar a tres explicaciones centrales: A) Una primera idea es "el comportamiento ambiguo y vacilante del propio Moctezuma, que casi no le opone ninguna resistencia a Cortés"²¹, al grado que el emperador permite, según decir del propio Cortés, que sustituyeran las imágenes de piedra de los dioses aztecas por las de los españoles sin que se les opusiera resistencia: "y el dicho

²¹ TODOROV, Tzvetan. *La conquista de América*. P. 61.

Mutezuma y muchos de los principales de la ciudad dicha, estuvieron conmigo hasta quitar los ídolos y limpiar las capillas y poner las imágenes, y todo con alegre semblante”²². La actitud de Moctezuma lo hace ser descrito, por los propios historiadores españoles, desde un hombre sabio y prudente hasta un loco.

B) Otro aspecto del que Cortés obtiene gran ventaja, y que resultará benéfico para sus objetivos de conquista, es que sabe sacar provecho de las luchas y conflictos internos que habían provocado los propios aztecas con los pueblos y reinos vecinos y a los cuales había ya derrotado, volviéndolos sus vasallos. Es tan eficiente su estrategia, que en la parte final del sitio a Tenochtitlan, su ejército era numéricamente comparable al de sus enemigos, gracias a la ayuda que le brindaron sus aliados tlaxcaltecas, entre otros más. C) En tercer lugar, y aquí nos percatamos de la importancia que el lenguaje posee, contaba con la ayuda de intérpretes que le auxiliaban en la delicada labor de entender y hacerse entender por sus escuchas; sin embargo sólo son sus traductores y nada más.

Más allá de la ayuda proporcionada por los indios aliados a los españoles, estos últimos no sienten preocupación o interés por conocer a los indígenas, amigos o enemigos, quizás con la salvedad de los frailes de las diferentes órdenes religiosas que, posteriormente, complementaron la misión de conquista; son excepcionales los casos de españoles que pretenden conocer al

²² CORTÉS, Hernán. *Cartas de relación*. P. 80.

indígena que está a punto de perderlo todo. Y aun en estos raros casos, son muchos autores que hablan acerca *del* indio y no *al* indio, como es el caso de Cortés en sus *Cartas de Relación*, Bernal Díaz en su *Historia Verdadera*, entre otros más. El español se interesa en la civilización azteca y, paradójicamente, permanece lejano a ella.

Al olvidarse de dialogar y tratar de conocer quién es el otro, "con el sujeto que soy yo (...) Si el comprender no va acompañado de un reconocimiento pleno del otro como sujeto, entonces esa comprensión corre el riesgo de ser utilizado para fines de explotación²³. Este enfrentamiento de dos concepciones del mundo tan diferentes, ya mostraba las características del binomio "conquistador-conquistado", el primer encuentro es el de una cultura que conoce los avances militares de su tiempo, enfrentándose a otra que desconocía esta ciencia. No es entonces de extrañar, que los indígenas se sintieran sobrecogidos por la eficacia militar de sus enemigos. Por lo que podemos sostener, que podemos catalogar al europeo como un "Yo" militar y dominante que se interesa en sí mismo y en el Otro, pero para su beneficio propio.

Un hecho, casi accidental, que jugó a favor de los españoles, fue el ser los "iniciadores" de lo que actualmente conocemos como "guerra bacteriológica". No hay que perder de vista que, en América, enfermedades como la viruela eran desconocidas y

²³ TODOROV, Tzvetan. *La conquista de América*. P. 143.

diezmaron a la población local. Y si bien es cierto que los elementos que hemos mencionado hasta ahora participaron en la caída del imperio azteca, quizás sea necesario encontrar qué principio pudo unirlos a todos para que actuaran en contra de toda una civilización; para los indígenas la respuesta resultaba clara: "todo ocurrió porque los mayas y los aztecas perdieron el dominio de la comunicación. La palabra de los dioses se ha vuelto ininteligible, o bien esos dioses se han callado"²⁴.

1.3.1 El uso del lenguaje en Cortés.

Entonces, el lenguaje era pieza fundamental no sólo para los españoles, sino también para los habitantes del Nuevo Mundo. Pero al poseer una cultura diferente, cada uno maneja el lenguaje con finalidades y maneras distintas. El talento de Cortés para las comunicaciones no se limitaba exclusivamente a hacerse de información; por los conocimientos que había adquirido a lo largo de su viaje para alcanzar Tenochtitlan, había descubierto que grupos como los tlaxcaltecas, sentían una fuerte aversión hacia los aztecas; Cortés captó perfectamente que una pieza importante para alcanzar la victoria, no sólo sobre las tierras de Tlaxcala, sino también sobre la capital del imperio azteca, estaba en aprovechar, y si era posible ahondar, la enemistad mexicana-tlaxcalteca. Por lo tanto, podemos afirmar que "lo primero que quiere Cortés no es tomar, sino comprender; lo que más le interesa

²⁴ *Ibíd.* P. 69.

son los signos, no sus referentes. Su expedición comienza con una búsqueda de información, no de oro"²⁵.

Con la ayuda de sus traductores e intérpretes, Cortés no pierde oportunidad para hacerse de nueva información, como se ilustra por su paso por Tlaxcala: "Cortés les preguntó con nuestras lenguas de las cosas de su señor Montezuma, y dijo de sus grandes poderes de guerreros que tenía en todas las provincias sujetas"²⁶ Otro rasgo de esta manera de hacerse de noticias, es que Cortés siempre recompensa generosamente a aquellos que le proporcionan información.

Cortés se da cuenta de las tensiones existentes entre los aztecas y otros señores vecinos, al grado de que se le llegaba a pedir su ayuda para liberarse de los aztecas. El primer paso de la conquista, entonces, no se llevó a cabo por medio de luchas y guerras sin sentido, la conquista se pudo llevar a cabo del modo en que ocurrió, gracias al modo de manejar la información y cómo usarla. Pero la información no es unidireccional, si bien es cierto que recibe datos, también él está obligado a transmitirla. Por lo tanto, al momento de tener que hablar, Cortés se cuida mucho de lo que debe decir, es prudente al momento de ser interpretado por sus interlocutores. Cortés pretende confundir, enredar el mensaje y no permite que se conozcan sus verdaderas intenciones, ocultándolas.

²⁵ *Ibíd.* P. 107.

²⁶ DIAZ DEL CASTILLO, Bernal. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. P. 103.

Cortés entonces puede mostrarse, al mismo tiempo, como amigo y enemigo: mientras por un lado pretendía pactar la paz con los aztecas; por otro lado, planeaba el control de este imperio formando alianzas con los enemigos indígenas de los aztecas; indudablemente esta manera de usar el lenguaje, resultó altamente eficiente para el conquistador español. Además, Cortés contribuye a aumentar la reputación de sus hombres como fuertes e incansables gracias a lo que dice a Moctezuma y su corte: "y Cortés le dijo con nuestras lenguas, que iban con nosotros, que él ni nosotros no nos cansábamos en cosa alguna"²⁷.

Hay que añadir también, la importancia del lenguaje no verbal que emplea Cortés: el uso espectacular de sus armas, los eventos fastuosos y llamativos, su actitud hacia las figuras religiosas de los aztecas, el buscar mostrarse como invencible e incluso temerario al destrozar sus imágenes o quitarlas de sus templos. Es decir, era importante para Cortés provocar más temor que ser querido por sus aliados y sus enemigos; entonces, Cortés ya está viendo más allá de los objetivos a corto plazo y enfoca la mirada en otros más lejanos, esto es, sabe lo que desea obtener y cómo obtenerlo: "esa conducta de Cortés hace pensar (...) en la enseñanza casi contemporánea de Maquiavelo (...) En el mundo de Maquiavelo y en el de Cortés, el discurso no es determinado por el objeto de

²⁷*Ibíd.* P. 173.

que describe (...), sino que se construye únicamente en función de la meta que se quiere alcanzar”²⁸.

Así pues, el discurso empleado por Cortés consta de lo lingüístico y su contraparte extralingüística, su manejo del lenguaje le proporciona una doble ventaja: 1) por un lado le permite acercarse a la cultura de sus futuros enemigos e integrarse, parcialmente o en apariencia, a este entorno; 2) por otra parte, le permite poder manipular a los individuos que integran esta cultura, propiciando que actúen como él lo planeaba.

1.3.1.1 La participación de Malinche.

Papel preponderante y crucial dentro de la Conquista liderada por Cortés es el que tuvieron sus intérpretes y traductores. Sus lenguas principales eran: el náhuatl rescatado por el capitán español en Yucatán Jerónimo de Aguilar, quien se volvió conocedor del maya, y la indígena Malintzin, llamada Marina por los españoles, y mejor conocida como Malinche.

En la *Historia Verdadera*, Bernal Díaz del Castillo proporciona datos de su vida antes de serles dada como esclava a los españoles, “y verdaderamente era gran cacica e hija de grandes caciques y señora de vasallos, y bien se le parecía en su persona”²⁹. Esta mujer perdió a su padre siendo muy pequeña y su madre volvió a casarse con otro cacique, y de su unión nació un hijo, medio hermano de Malintzin. Y para dejar que este segundo

²⁸ TODOROV, Tzvetan. *La conquista de América*. P. 127.

²⁹ DÍAZ del Castillo, Bernal. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. P. 59.

hijo se hiciera cargo del cacicazgo, la madre y el marido entregaron a la niña a unos indios de Xicalango. Y siguiendo el hilo de la narración de Bernal Díaz: "los de Xicalango la dieron a los de Tabasco, y los de Tabasco a Cortés"³⁰ Dado el peregrinar de esta mujer, tenía conocimiento de dos idiomas fundamentales para el capitán español: el maya y el náhuatl.

Gracias a su experiencia, le fue posible apoyar a los españoles como intérprete y traductora, acompañando a los conquistadores en sus exploraciones, siendo la vía de comunicación como sigue: "doña Marina sabía la lengua de Guazacualco, que es la propia de México, y sabía la de Tabasco, como Jerónimo de Aguilar sabía la de Yucatán y Tabasco, que es toda una; entendíanse bien, y Aguilar lo declaraba en castellano a Cortés; fue gran principio para nuestra conquista"³¹. Entonces, es indudable el talento y disposición que tenía esta indígena para los idiomas, por lo que no resulta extraño que, muy pronto, se familiarice también con el castellano. No es difícil intuir que el valor de Malinche no se limitaba al aspecto lingüístico, también pudo serles útil para conocer los usos y costumbres de los aztecas.

Resulta claro que el papel de esta mujer se volverá de suma importancia, Cortés está totalmente consciente de su valor, tanto antes como después de la guerra de Tenochtitlan, "porque Cortés, sin ella, no podía entender [a] los indios"³². Es esta valía lo que

³⁰ *Ibíd.* P. 61.

³¹ *Ibíd.* P. 62.

³² *Ibíd.* P. 481.

hizo a Cortés aproximarse mucho a ella, no sólo en el aspecto práctico sino físico, convirtiéndose en su amante a lo largo de la guerra, siendo esta cercanía más de índole práctica que sentimental, por parte del conquistador. Aunque la propia Malinche tiene una transformación, como lo indica Todorov, "no se somete simplemente al otro (...) sino que adopta su ideología y la utiliza para entender mejor su propia cultura, como lo muestra la eficacia de su comportamiento"³³.

Es gracias a la ventaja de tener traductores y su conveniente utilización para hacer fluir la información en su beneficio, que Cortés puede enterarse de los desacuerdos existentes entre los aztecas y otros indios, al punto de descubrir que los primeros estaban envueltos en constantes guerras con diferentes grupos indígenas. Como lo señala Todorov, "la conquista de la información lleva a la conquista del reino"³⁴. Es el deseo de conocer lo que le permite a Cortés y sus hombres tomar una ciudad tan fuerte en poco tiempo. La información resultaba vital, no sólo en el aspecto táctico de la guerra, sino para hechos menos "trascendentes" como elegir el mejor camino que los llevara a la ciudad de Tenochtitlan. Cortés conoció bastante bien a los aztecas y su modo de vida puesto que vivió en Tenochtitlán y tuvo acceso a una información valiosa gracias a sus traductores; aunque este conocimiento no fue, precisamente, para entablar una relación

³³ TODOROV, Tzvetan. *La conquista de América*. P. 109.

³⁴ *Ibíd.* P. 113.

cordial entre unos y otros, sino para poder ejecutar, de manera eficaz, una guerra de conquista.

Hay que dejar claro un aspecto: el papel de los traductores e intérpretes es tan preponderante que, sin su participación, la conquista de Tenochtitlan por parte de los españoles habría sido imposible en el lapso de tiempo que se consiguió; fue necesaria la participación de estos elementos para alcanzar el éxito en una empresa tan delicada y compleja como ésta, los traductores proveen de la información vital para tomar decisiones que lleven a la victoria final de unos sobre otros, al conocer lo que dicen y planean los indios pero no a la inversa.

1.3.2 El uso del lenguaje entre los indígenas.

En el caso de los aztecas, el lenguaje tiene un matiz distinto. Su tradición era fundamentalmente oral, sin dejar jamás por completo de lado, el hecho de dejar asentado en códices registro de su conocimiento. Son de lenguaje noble, cultivado, con un profundo sentido de lo religioso y de la búsqueda de Dios, suelen demostrar en sus palabras un alto nivel tanto moral como espiritual. Por una parte, los sabios e intelectuales nahuas, se preocupaban por definir conceptos importantes en cualquier cultura (como el de persona), al cual daban el nombre de *Rostro y Corazón*. En los pocos vestigios que encontramos de los aztecas, se pueden apreciar expresiones como "hablaré a vuestro rostro, a vuestro

corazón, no se disguste vuestro rostro, vuestro corazón"³⁵. Consideraban, asimismo, altamente valiosa la expresión poética para la transmisión de sus ideas y conceptos filosóficos.

Pero al mismo tiempo, eran muy valorados los presagios, agüeros de diversa índole y hechos sobrenaturales. No era por lo tanto extraño que acudieran a los servicios de algún profesional que supiera interpretar éstas señales. Desde el momento de la fundación de Tenochtitlan, una parte de la historia de este grupo humano se explica por la aparición de una profecía y el consecuente cumplimiento de la misma. Por lo tanto, estos presagios y agüeros gozan incluso de prestigio, al grado de que puede llegar a arriesgarse la integridad y hasta la vida con tal de que sean cumplidos.

La mayoría de las veces, los aztecas tratan de someterse a los agüeros y raras veces tratan de escapar del destino que ya está prescrito, "el mundo se plantea de entrada como algo sobredeterminado; los hombres responden a esta situación reglamentando minuciosamente su vida social. Todo es previsible, y por lo tanto todo está previsto, y la palabra clave de la sociedad mesoamericana es: orden"³⁶

Bástenos leer la relación de pronósticos que Sahagún asentó en su obra magna, que aparecieron años antes de la llegada de los españoles, son por lo menos ocho señales que profetizaban un

³⁵ LEÓN Portilla, Miguel. *Los antiguos mexicanos*. Pp. 148 y 149.

³⁶ TODOROV, Tzvetan. *La conquista de América*. P. 72.

evento de gran magnitud para los aztecas, mencionaremos algunas de éstas:

diez años antes que viniesen los españoles a esta tierra pareció en el cielo una cosa maravillosa y espantosa, y es, que pareció una llama de fuego muy grande, y muy resplandeciente: parecía que estaba tendida en el mismo cielo (...) La cuarta señal, o pronóstico, fue que de día haciendo sol cayó una cometa, parecían tres estrellas juntas que corrían a la par muy encendidas y llevaban muy grandes colas³⁷

En el caso de los indios mesoamericanos, la comunicación se daba entre los individuos y, además, entre ellos con lo divino para poder interpretar las señales y mensajes que les enviaban sus dioses, entendiendo por divino, a su entorno. La interpretación que se puede hacer en torno al mensaje que manda la divinidad se hace en función del orden preestablecido. Aquí es necesario hacer una apreciación ya que existen dos formas de comunicación que identifica Todorov: A) *entre los individuos con sus iguales* y B) *entre los individuos y su entorno, que incluye a los dioses*. Podemos afirmar que los españoles cultivaban, y valoraban, primordialmente, la primera forma de comunicación mientras que los mesoamericanos mostraban inclinación por la segunda.

Culturalmente, tenemos por costumbre asociar el diálogo a la interacción existente entre dos o más individuos y hasta al monólogo, por lo que difícilmente lo ligamos a la comunicación realizada entre el individuo y la divinidad en la que tenga puesta su fe; cabría preguntarse: ¿qué clase o tipo de comunicación es la que existe entre el individuo y los dioses a los cuales manifiesta

³⁷ SAHAGÚN, Bernardino de. *Historia general de las cosas de la Nueva España*. P. 723.

su devoción?: "lo extralingüístico dependería de un mero postulado y seguiría siendo un salto cuestionable más allá del lenguaje, si esta exteriorización no fuera la contraparte de un movimiento previo y más originario, que tiene su comienzo en la experiencia de ser en el mundo"³⁸

Por lo tanto, la comunicación más importante que practican los aztecas se mueve en el plano *individuo-mundo espiritual*, ya que es a partir de éste que lleva a cabo su relación con el entorno, con sus conciudadanos y, posteriormente, con los españoles; no debemos perder de vista la importancia que tenían los agüeros y presagios para los aztecas, aunque ésta actitud no es exclusiva de éste grupo cultural, "pero antes de afrontar a los hombres, tienen que vencer primero a las fuerzas sobrenaturales (...), es la fe en sus dioses y los sortilegios de sus brujos los que aseguran el triunfo"³⁹.

Sin embargo, sería injusto decir que a los aztecas no les interesaban otros tipos de comunicación, ciertamente Moctezuma se informaba también sobre el avance de los españoles hacia su territorio y son también los informantes indígenas los que avisan de la llegada de navíos a las costas, cosa que el propio Cortés desconocía. Entonces, si también hay espías entre los aztecas, si hay flujo de información acerca de los invasores que se van acercando más y más: ¿qué falla?, ¿en dónde puede radicar el fracaso de la comunicación?

³⁸ RICOEUR, Paul. *Teoría de la interpretación*. P. 35.

³⁹ LE CLEZIO, Jean-Marie. *La conquista divina de Michoacán*. P. 18.

La respuesta podemos encontrarla en la manera como actúa el propio Moctezuma frente a los invasores europeos "oída por Mocthecuzoma la relación que le dieron sus embajadores (*sobre los españoles*) espantóse mucho y comenzó a temer"⁴⁰. El emperador de los aztecas reacciona con miedo frente a la información que recibe, no es algo que lo alegre o entusiasme de forma particular: no sabe exactamente qué hacer con lo que está conociendo y rehúye al diálogo con los invasores de manera tajante, negándose a querer verlos. Según decir del propio Cortés en sus Cartas de Relación, Moctezuma específicamente le pide no ir a verlo por ningún motivo: "vinieron a mí seis señores muy principales vasallos de Mutezuma (...) y me dijeron que venían de parte del dicho Mutezuma a me decir cómo él quería ser vasallo de vuestra alteza y mi amigo, (...) que él diese por vuestra alteza en cada un año tributo (...) de ropa de algodón y otras cosas de las que él tenía, y que todo lo daría con tanto que yo no fuese a su tierra"⁴¹.

Entonces, si bien es cierto que el flujo de información es constante, la manera de interpretarla difiere de la de los españoles. Mientras estos se especializan más en la comunicación de los individuos y los mensajes que estos transmiten, los aztecas pretenden que sean los dioses quienes indiquen qué son los mensajes que reciben y cómo interpretarlos; es decir, sigue prevaleciendo la relación individuo-mundo espiritual y no la de individuo-individuo. Se sigue pidiendo consejo a los dioses en

⁴⁰ SAHAGÚN, Bernardino de. *Historia general de las cosas de la Nueva España*. P. 728.

⁴¹ CORTÉS, Hernán. *Cartas de Relación*. P. 51.

asuntos que son meramente humanos, que poco pueden tener de divinos: "Montezuma era muy devoto de sus ídolos, que se decían Tezcatepuca e Huichilobos (...) y les sacrificaba cada día muchachos para que le diesen respuesta de lo que había de hacer de nosotros"⁴².

Probablemente esta manera de analizar e interpretar la información hubiera podido funcionar entre naciones rivales de los aztecas, como era el caso de los purépechas, quienes también tenían una fuerte relación con lo divino y les resultaban más conocidos. Pero no era posible que ésta estrategia fuera efectiva con un grupo humano tan diferente a los aztecas. Era imprescindible que el manejo e interpretación de la información fuese realizada de un modo distinto.

Seguramente, el transcurso de la guerra de conquista de Mesoamérica habría tomado matices diferentes de haber hecho un manejo distinto de la información, por parte de los aztecas. Ciertamente estos no permanecieron largo tiempo en el error de considerar divinidades o dioses a los españoles y percatarse de su naturaleza humana, pero el no haberse dado cuenta de su fallo más temprano, sin duda alguna propició que los europeos se hicieran con la victoria con mayor facilidad y rapidez. La diferencia entre el modo español y el azteca de comunicarse es tan disímil que, como señala Dussel, comparando ambos: "(Cortés) obraba con tantas dobleces, hipocresías, mentiras, maquiavelismo político de gran

⁴² DÍAZ del Castillo, Bernal. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. P. 69.

eficacia, que su accionar desconcertaba a los mexicanos, expertos en el dominio de cientos de pueblos, pero de una honestidad en su palabra completamente ingenua para el hombre *moderno*"⁴³

Primero, Cortés tiene ante sí a Moctezuma, y al final de la Conquista tendrá frente a él a Cuauhtémoc, quien se verá reducido a prisionero por los españoles, vencido y destronado. Este es, probablemente, uno de los momentos más dramáticos que vivió la civilización mesoamericana, por lo que ahora resulta necesario adaptarse cuanto antes a un modo de vida distinto, por completo, al de los aztecas.

De este modo, podemos señalar que la Conquista, y su posterior triunfo por parte de los europeos, se llevó a cabo, primordialmente, por el astuto manejo del lenguaje que empleó Cortés entre aliados y enemigos, su estrategia primera se desarrolló en el sutil manejo de la comunicación, en su manera de transmitir la información, en enfocarse en la comunicación interpersonal y darle la importancia que tenía; después de todo "solamente el mensaje le confiere realidad al lenguaje, y el discurso da fundamento a la existencia misma del lenguaje"⁴⁴. La clave del triunfo radicó en qué se dijo, cómo se dijo, quién lo dijo, cómo se interpretó y cómo se actuó una vez descifrado el contenido de los mensajes.

⁴³ DUSSEL, Enrique. *El encubrimiento del indio*. P. 57.

⁴⁴ RICOEUR, Paul. *Teoría de la Interpretación*. P. 23.

1.3.2.1. Evolución del discurso indígena.

A primera vista, y por los hechos que dieron lugar a la Conquista de Tenochtitlán, pareciera que los indios pasivamente se iban apagando, replegando y resignándose a su suerte. Nada más lejos de la realidad. Primordialmente, al final de la Conquista y con la llegada de los primeros misioneros al Nuevo Mundo, se aprecia otra faceta de los habitantes de estas tierras, un ángulo que no se había visto, al menos en el lenguaje, en los años anteriores.

Una vez llegados los primeros frailes al Nuevo Mundo, dio inicio la labor de Evangelización a los indios de la ahora Nueva España. En un entorno de devastación y desolación para los aztecas, tuvo lugar, en 1524, un encuentro entre los primeros doce franciscanos y algunos ancianos y sabios sobrevivientes de la cultura moribunda, apenas tres años después de la derrota de Tenochtitlán. Los primeros incitaban a los segundos a aceptar la conversión y la fe del Evangelio, puesto que las antiguas creencias religiosas son condenadas violentamente por los monjes de Castilla, considerándolas demoniacas. Una vez expuestos los razonamientos de los españoles, correspondía a los aztecas dar respuesta a estos juicios.

Muestran su indignación ante lo dicho por los frailes, al asegurar estos que los indios no conocían al verdadero Dios y señalan su disgusto diciendo: "nueva palabra es ésta, la que habláis, por ella estamos perturbados, por ella estamos molestos.

Porque nuestros progenitores (...) no solían hablar así"⁴⁵. En realidad, la divinidad entendida por los indios, tenía más en común con la española católica de lo que pensaban los misioneros, como habría de verificarlo más tarde, para admiración suya, Bernardino de Sahagún; lo que haría poner en duda a él mismo la justificación de la presencia de los religiosos en la joven Nueva España.

Es en este momento posterior a la Conquista que florece, y diríamos que hasta se desarrolla, un lenguaje y discurso de denuncia y alerta en los indios, dirigida hacia las autoridades de la Corona en un primer momento y después hacia el mando virreinal, en donde no se aprecia una actitud de sumisión y pasividad frente a las acciones impositivas de los españoles, "he aquí lo que nos está ocurriendo ahora. Sobre nosotros han impuesto tus tesoreros, oficiales y tu fiscal, doctor Maldonado, un muy gran tributo que corresponderá a ti [al rey Felipe II], es catorce mil ochocientos pesos, y también fanegas de maíz que habrá de ser lo que tenemos que entregar"⁴⁶.

En también ahora que se percibe la ausencia de agüeros y presagios en el conjunto del discurso, dejándose ver con fuerza el nivel del lenguaje *individuo-individuo*, que tan útil le resultó a Cortés en su momento. Aquí se está poniendo énfasis en proteger a las comunidades y habitantes que pueblan la Nueva España y que están obligados a rendir tributo a la Corona. No se niega el deber

⁴⁵ LEÓN Portilla, Miguel. *El reverso de la Conquista*. Pp. 25 y 26.

⁴⁶ LEÓN Portilla, Miguel. *Visión de los vencidos*. P. 173.

pagar dichos impuestos, lo que se discute es el abuso e injusticias que se cometen con los indios por parte de los fiscales españoles, demandando la intervención del rey para solucionar los conflictos.

Esta nueva forma de discurso se aprecia no sólo en el aspecto religioso y civil, sino también en las revueltas que sostuvieron españoles e indios después de la caída de Tenochtitlán. Cuando los europeos se adentraban en lo que empezaba a ser la Nueva España, para avanzar en la conquista de nuevos territorios, los indígenas no se sometían de manera pasiva y resignada ante la presencia de los españoles, sino que les enfrentaban con sus armas, estrategias y, también, argumentos.

Ejemplo del proceder de los indígenas frente a los españoles fue la rebelión ocurrida en el actual estado de Zacatecas, en la lucha del peñol del Miztón, en 1541, llegando a un nivel tan alarmante de ser derrotados por los indios, que las autoridades civiles de la región de la Nueva Galicia, "reunidos en sesión el 5 de julio de 1541, tan alarmados estaban que determinaron se pidiera de inmediato al señor Virrey que fuese servido de mandar cercar esta cibdad e fortalecella"⁴⁷. En esta confrontación, dos de los protagonistas fueron el cacique Francisco Tenamaztle y el capitán Pedro de Alvarado, conocido por su infame proceder en la matanza del Templo Mayor. A pesar de que la lucha fue ganada por los españoles en 1542, las consecuencias de este evento no

⁴⁷ LEÓN Portilla, Miguel. *La flecha en el blanco*. P. 6.

terminaron aquí, llegando a repercutir hasta la Junta de Valladolid de 1555, en donde Francisco Tenamaztle y Bartolomé de Las Casas se encontraron.

Momento este de la mayor trascendencia: al presentarse los argumentos para justificar el enfrentamiento entre indios y españoles, no se percibe en el discurso indígena un lenguaje tibio o lleno de pasividad y sumisión, sino todo lo contrario, denotando un contenido que encierra propósitos de exigencia por parte de los indios hacia los españoles. "En lo expresado por Tenamaztle (...), se escucha a otro indígena que sabía que la lucha encabezada por él estuvo a punto de encender a toda la Nueva España. Y también se deja oír la palabra, no sólo ya de dolor sino también de demanda y exigencia. (...) Obrando así este indio (...) obtuvo una victoria en el campo de batalla de las ideas, la justicia y el derecho"⁴⁸.

Lo que el señor caxcán defendió, en una época tan lejana como el siglo XVI, es lo que actualmente damos el nombre de Derechos Humanos, y que tuvieron su pleno reconocimiento hasta la segunda mitad del siglo XX. Entre los argumentos más importantes que Tenamaztle junto con Las Casas esgrimían eran los siguientes:

el reconocimiento de que todos los humanos nacen y son libres y que todos tienen derecho a la vida, la libertad y la seguridad como personas. Como obvio corolario está la prohibición de ser sometido a la esclavitud, a forzada servidumbre, tratos crueles, mutilaciones y muerte, así como ser arbitrariamente detenido, preso o desterrado. Igualmente el derecho que todos tienen de ser respetados en sus propiedades, costumbres y modos de pensar, así

⁴⁸*Ibid.* P. 124.

como a ser oídos por la autoridad y a defenderse haciendo resistencia a la opresión⁴⁹

Lo anterior era evidentemente opuesto a lo esgrimido por el Derecho Natural, en boga durante la comparecencia de Tenamaztle en Valladolid. Lo que se estaba argumentando, por medio del lenguaje, era el justificado y pleno derecho de defenderse los indios a sí mismos y a sus pueblos, al no quedar más recurso que la legítima defensa ante los abusos cometidos por parte de los conquistadores. Además, no hay que perder de vista que Tenamaztle era un cacique respetado por los suyos y cuyas tierras eran disputadas por los españoles:

Y yo, el dicho don Francisco, viendo que inhumanamente, a los nueve caciques juntos (...) habían ahorcado, y muchos e innumerables de mis vasallos habían perecido, no quedando dellos de todos los vecinos de aquel reino una de ciento partes, no habiendo justicia ni remedio de haberla, ni persona a quien nos quejar, y a quien pedirla, porque todos eran y son nuestros enemigos capitales porque todos nos roban y afligían y oprimían y tiranizaban, como hoy en este día lo hacen, acordé también huir con la poca gente que me quedaba, por salvar a ellos y a mí, como de ley natural era obligado, porque si no huyera yo también, con la misma injusticia y crueldad fuera ahorcado.

Este huir, y esta natural defensa, muy poderosos señores, llaman y han llamado siempre los españoles, usando mal de la propiedad de los vocablos, en todas las Indias, contra el Rey levantarse⁵⁰.

Es aquí donde nos damos cuenta, que efectivamente hubo esfuerzos notables de los indios por hacer oír, a la máxima autoridad de España, los motivos por los que se alzaban y atacaban a los peninsulares. Asimismo, resalta en tono en el que el documento está redactado: aquí no se percibe un tono de súplica o misericordia, es una denuncia enfática hacia el mal proceder de

⁴⁹ *Ibíd.* P. 15.

⁵⁰ *Ibíd.* Pp. 142 y 143.

los encomenderos de la época, del mal uso que éstos hacían de la investidura del rey y sus abusos de autoridad; igualmente se justifica el sublevarse contra los conquistadores para poder, incluso, salvar la vida y, finalmente, reconocer como un derecho el rebelarse contra un poder autoritario y la demanda de justicia.

El indio hizo escuchar su voz y demandas, ayudado y apoyado en este caso, por el obispo Las Casas, quien se encontraba en Valladolid en 1555 para exponer los malos tratos de que eran blanco los indios. Aunque Francisco Tenamaztle hubo de permanecer en el exilio, se desconoce si desde España su demanda de justicia fue atendida, pero lo que sí se le debe reconocer, es que gracias a su denuncia, su anhelo de justicia hizo eco en la Nueva España; siendo, muy probablemente, la primera vez que es el indio quien habla y el que escucha y atiende a su mensaje el español.

2. COMPRENSIÓN Y DESTRUCCIÓN

Cortés consigue entender, dentro de su horizonte, el entorno y la realidad que lo rodea; por lo menos, si comparamos la manera de manejarse, con la que tuvo al mismo tiempo el emperador Moctezuma, podemos darnos cuenta que la del conquistador fue mucho más eficiente que la de aquel que terminó siendo sometido. Sin embargo, esta comprensión, sea del nivel que haya sido, provoca la aparición de un suceso extraño: los españoles, debido a su conocimiento de la civilización azteca, acaban por destruirla. Cabría preguntarse, ¿cómo es que estando en un nuevo entorno, conviviendo en éste durante poco o largo tiempo así como con sus integrantes, pareciera que, de repente, resultase absolutamente despreciable y que poco o nada mereciera la pena de ser preservado?, ¿de qué manera se lleva a cabo el modo de entender de los europeos?

Tenemos que ir aquí poco a poco, a lo largo de los sucesos que acontecieron durante la estancia y posterior conquista de Tenochtitlan. Una vez que los conquistadores llegan a las ciudades principales de las civilizaciones indígenas por las que pasan, invariablemente su expresión es de asombro y admiración, todo les parece novedoso y lleno de maravilla, bástenos leer las expresiones que emplean para referirse a lo que contemplan: "la cual ciudad es tan grande y de tanta admiración que aunque mucho

de lo que de ella podría decir dejé, lo poco que diré creo que es casi increíble, porque es muy mayor que Granada"⁵¹.

2.1 Grados de comprensión.

Al comparar las ciudades de Mesoamérica por parte de los mismos conquistadores antes de sus guerras, se consideran iguales o hasta superiores a las de España; casi invariablemente el asombro y el maravillarse, en cuanto a estética y dimensiones, es para las metrópolis americanas. Y a pesar de este alto nivel de asombro y admiración, sobreviene a continuación una destrucción aplastante: "pues que han visto y tenido nueva que el poder de México, siendo tan fuertes guerreros, estaba asolada la ciudad y puesta por el suelo"⁵².

Cabe aquí la necesidad de hacer un análisis, por sencillo que este sea, de qué es lo que en realidad impresiona a Cortés y, en general, a los conquistadores españoles. Cuando damos un vistazo a los relatos y crónicas escritos por los españoles hay algo que destaca: se admiran de las *cosas* y las *ciudades* que contemplan, pero casi nunca lo que les sorprende son las *personas* que pueblan esas ciudades y con las que se ven, por necesidad, obligados a tratar. Quizás la excepción a ésta regla sea la persona de los gobernantes y emperadores, dada su magnificencia y su grado de realeza, sean objeto de admiración por parte de los españoles, pero no los demás ciudadanos, o como lo señala con mejores

⁵¹ CORTÉS, Hernán. *Cartas de Relación*. P. 50.

⁵² DIAZ DEL CASTILLO, Bernal. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. P. 382.

términos Todorov: "Cortés (...) cae en éxtasis frente a las producciones aztecas, pero no reconoce a sus autores como individualidades humanas que se pueden colocar en el mismo plano que él"⁵³

No sería, pues, extraño deducir que la persona poco a poco iría asumiendo el estado de devaluación, o poco valioso, en la mentalidad del conquistador europeo: lo que le provoca admiración, no ejerce influencia en el futuro inmediato. El conocer, poco o mucho, la civilización de los indios, no provoca alguna transformación en su manera de pensar, no influye en la transformación de su cultura; pareciera que, por el contrario, no quisiera que ésta se mezclase con alguna otra. Después de todo, "el dominador se cree siempre portador de un mensaje <<universal>>; su revelación a otros pueblos es, según él, un bien impagable que justifica con creces el dominio"⁵⁴.

No es difícil suponer que, considerando su cultura más valiosa que las demás, el conquistador español le dé poca o ninguna importancia a las civilizaciones mesoamericanas a las que llega y toma control. Y este supuesto mensaje universal (sea cultural, religioso o de otra índole), explica y justifica, a su propio entendimiento, el tener que someter a los otros a su dominio, e incluso que ellos sea aceptado a sus propios ojos; después de todo, para el conquistador, está prestando un favor o servicio a civilizaciones menos favorecidas o inferiores.

⁵³ TODOROV, Tzvetan. *La conquista de América*. P. 139.

⁵⁴ VILLORO, Luis. *Estado plural, pluralidad de culturas*. P. 141.

Pero en el siglo XVI, las condiciones necesarias para una pluralidad cultural en el estricto sentido del término eran limitadas, porque las actitudes y creencias de una sociedad cambian de un grupo social a otro, incluso varían de una persona a otra. Las diferencias entre una y otra sociedad son profundas y múltiples, y de hecho "el primer paso en la comprensión de una cultura ajena es tratar de reducir su otredad a esas creencias básicas. El otro se presenta entonces como un objeto ante nuestro marco conceptual, juzgado según nuestra escala de valores"⁵⁵.

Hay que agregar que, entender otra cultura, no significa que de inmediato estemos de acuerdo con ella y tampoco que debemos dejar de juzgarla. Lo que sí sería permisible es *compartir* y *adherirnos* a aquello que consideremos superior, o más valioso de otras expresiones culturales y adaptarlas, en lo posible, a nuestras condiciones particulares de vida y costumbres. Si se cree que un concepto o idea procedente de nuestra cultura es más conveniente que la que practica otro grupo social, lo que se propone es tratar de *convencer*, con argumentos, del porqué de su superioridad, sin tratar de imponerla con violencia y/o considerarla mejor sólo porque es nuestra o de nuestra cultura, sin justificar algo que apoye éste presupuesto.

Mas en la época de la Conquista del Nuevo Mundo, no se trataba de descubrir qué era rescatable de estas civilizaciones o si había efectivamente algo valioso que contribuyese a desarrollar

⁵⁵ *Ibíd.* P. 143.

la cultura de los conquistadores; casi se da por sentado que no hay nada importante que preservar de éstas tierras, o como lo dice Todorov, "el saber quedará subordinado al poder"⁵⁶. Si aún hasta nuestros días, resulta difícil el reconocimiento recíproco entre culturas distintas, mucho más marcada era esta dificultad hace casi quinientos años; lo que nos ha mostrado la guerra de conquista de Mesoamérica es cuán dramático y extremo puede ser un acontecimiento de ésta clase.

Después de todo, no se trata solamente de una cultura diferente a la que se conoce de antemano, sino que es también una nueva realidad humana, realidad que no se parece a lo ya conocido previamente. Por primera vez, y de manera más acusada, se percibe el problema de la diferencia, ¿cómo es posible entender lo que es tan distinto?, después de todo, es lo otro extremo, lo extraño. En este caso, no hay que perder de vista un hecho sumamente importante, "no es posible tratar con el otro sin comprenderlo, ello es aún más cierto si queremos dominarlo. La necesidad de comprender la cultura ajena nace de una voluntad de dominio"⁵⁷

Se tendría que plantear la cuestión si, en efecto, es viable comprender lo que es distinto a nuestra realidad cultural; afirmar que todos los conquistadores se comportaron de manera brutal y cruel sería falso, hay que aceptar que hubo casos (particularmente y más acusados entre los frailes) que establecieron alguna clase de acercamiento con los sometidos. Necesitaríamos definir algún

⁵⁶ TODOROV, Tzvetan. *La conquista de América*. P. 143.

⁵⁷ VILLORO, Luis. *Estado plural, pluralidad de culturas*. P. 156.

tipo de estrategia para aproximarnos a esta nueva realidad, puesta en práctica por estos hombres religiosos.

1) El punto de partida es nuestra propia cultura, es decir, tratar de traducir en términos familiares lo que nos resulta por entero novedoso, y de este primer paso es virtualmente imposible escapar: se trata de establecer *comparaciones* entre nosotros y los otros, tratando de matizar las diferencias más marcadas entre una y otra circunstancia, es el camino de la *comprensión*, y este camino demanda "desconocer el papel de la violencia en la dialéctica del reconocimiento de colonizador y colonizado"⁵⁸.

Sin embargo, este primer estadio tiene sus límites, puesto que "hay rasgos profundos de la cultura ajena que se resisten a caer bajo las categorías usuales, porque no caben dentro de la figura del mundo del sujeto, la cual establece el marco y los límites de lo comprensible"⁵⁹. Una vez que las comparaciones no pueden seguirse dando entre una y otra cultura, es necesario adoptar alguna otra clase de actitud que permita seguir conociendo aquello que difiere de nosotros, sin caer en la tentación de considerar negativo o pernicioso lo que ya no entra dentro de nuestras categorías socio-culturales preestablecidas.

2) Como no podemos escapar de nuestra realidad cultural, será imprescindible que nuestra *actitud personal* esté dispuesta a aceptar a los individuos de otro entorno cultural y aceptarlos

⁵⁸ SUBIRATS, Eduardo. *El continente vacío*. P. 80.

⁵⁹ VILLORO, Luis. *Estado plural, pluralidad de culturas* P. 157.

como individuos que son como nosotros, es decir, tratar de establecer un primer encuentro o diálogo entre ambas partes, tratando de evitar la violencia entre los participantes de este primer *encuentro*. Es, primordialmente, dejar al otro expresar lo que tenga que decir para poderlo reconocer y conocer; y no sólo eso, quizás hasta identificarnos con una nueva realidad, si esto resulta viable.

Pero, ¿hasta dónde es capaz de llegar este segundo grado para conocer otra cultura y a sus integrantes? Este estadio tiene una limitante de la cual se percatan los españoles, y es que difícilmente en Europa se llegará a admitir la posibilidad de una interpretación múltiple o variada de la realidad, que sea tan valiosa y válida como la propia, o incluso superior. El interlocutor, el azteca en éste caso, sólo podrá poseer una alternativa a los ojos de los españoles: ser convencido o ser ignorado por el conquistador. Esta limitante demandará, entonces, un tercer grado en la comprensión de otra realidad, que sería el más profundo y más complejo.

3) Este último grado, encerrará a los otros dos y será resultado de la puesta en práctica de estos: el camino del *reconocimiento* del otro, y reconocer no significará que el otro se vuelve como nosotros, ni viceversa. Quiere decir aceptar su diversidad y reconocerlo dentro de *su* mundo y de *su* realidad, que no la nuestra. Debemos admitir que, de nuevo entre los frailes, hubieron intentos para ponerse en contacto con los indios de

Mesoamérica, admitiendo que los conocieron con un objetivo bien claro: la Evangelización más eficaz del Nuevo Mundo y la instauración del Catolicismo, como fue el caso de Bartolomé de las Casas y, con mayor persistencia, Bernardino de Sahagún; que con su *Historia General de las Cosas de la Nueva España*, da a conocer el mundo de los aztecas, de hecho éste franciscano se expresa en náhuatl con sus interlocutores indígenas para descubrir su mundo, tardando muchos años en completar su obra.

Sin embargo, creemos que éste tercer grado de reconocimiento, que es el más indicado y necesario para un auténtico diálogo entre culturas, no se llevó a cabo dentro de los parámetros de la conquista de Mesoamérica, ni siquiera entre los diferentes sacerdotes que se establecieron en este territorio y que estuvieron en contacto, más o menos cercano, con los diversos pueblos de América. Y no lo hicieron porque habría significado otorgarles valor a estas costumbres diferentes, sus creencias, religión, etc., y quizás darse cuenta, de que esta civilización no era tan salvaje y terrible como la presuponían, sino que, por el contrario, encerraba profundo significado y valor considerable y, tal vez, hasta semejanzas con la española.

Por lo tanto, en el caso de la relación conquistador-conquistado que aconteció en Mesoamérica, podemos decir que el máximo nivel de comprensión que se suscitó entre ambas partes sólo fue hasta el segundo estadio por lo que, el descubrimiento y reconocimiento real y más preciso del azteca y su cultura, no se

podieron dar nunca de manera completa; su mundo y su realidad permanecieron en segundo plano, y finalmente, la palabra no les fue otorgada a los indígenas de América, por lo menos, no plenamente.

Agreguemos que, efectivamente, los españoles y más enfáticamente los conquistadores, sí se adentraron a descubrir al otro y a su cultura e incluso que llegaron también al segundo estadio de comprensión, pero el objetivo final de este acercamiento hacia el otro no era para la interacción y el intercambio cultural en un entorno pacífico o cordial, sino para dejar al descubierto las debilidades de la cultura náhuatl, para poder controlarla y someterla con mayor eficacia y rapidez.

2.2 Causas de la destrucción.

Hemos visto que, al menos, se llegó a un segundo estadio en cuanto a la comprensión del indígena, y si bien es cierto que no representa el rango más alto de entendimiento, por lo menos significaba un grado de acercamiento hacia el otro y su civilización, entonces; ¿por qué la destrucción que asoló a éstas culturas?, ¿a qué obedeció este comportamiento tan hostil y destructivo por parte de los españoles?

En este segundo aspecto, es necesario ir poco a poco, siendo necesario en primer lugar, conocer cómo era la población de Mesoamérica en el siglo XVI. Según las crónicas de los frailes de la época (Las Casas, Motolinia, entre otros), la devastación que

sufrió la población fue de millones, sin llegar estos a especificar más en concreto de cuántos millones se trató, aunque:

sin entrar en detalles y para dar sólo una idea general (...) diremos que en el año 1500 la población global debía ser de unos 400 millones, de los cuales 80 estaban en las Américas. A mediados del siglo XVI de esos 80 millones quedan 10. O si nos limitamos a México: en vísperas de la conquista, su población es de unos 25 millones; en el año 1600 es de un millón⁶⁰.

Podría resultar difícil, si no es que imposible, encontrar una tragedia igual (aun en épocas más recientes, como las Guerras Mundiales del siglo XX), que haya conllevado una devastación de tales dimensiones. Al aproximarnos más a lo que desencadenó estos hechos, podríamos englobarlos en las siguientes categorías: I) *Asesinato*, de lo cual serían los españoles responsables indiscutible y directamente; II) *Malos tratos*, que no está demasiado lejos de la primera categoría y III) *Enfermedades*, ésta es acto indirecto de los españoles, ya que las epidemias que asolaron América eran desconocidas en esta tierra y dieron ventaja (durante y después de la Conquista) a los europeos frente a sus enemigos; aunque la responsabilidad de los españoles para que las enfermedades se propagaran del modo como lo hicieron, es indudable.

La victoria de Cortés sobre Tenochtitlán significó, entonces, una destrucción casi absoluta. La primera categoría se llevaría a cabo, más acusadamente, en los años de Conquista y el posterior sometimiento de los aztecas a los españoles: Cortés podía hacer

⁶⁰ TODOROV, Tzvetan. *La conquista de América*. P. 144.

alarde de su superioridad táctica y militar, empleando sus armas de fuego y caballería en contra de sus enemigos, demostrando con hechos su poderío bélico.

La segunda categoría se puede ejemplificar con la Encomienda, siendo ésta una institución característica de la colonización española de América, establecida como un derecho otorgado por el Rey (desde 1523), en favor de un súbdito español, o encomendero, con el objeto de que éste percibiera los tributos que los indígenas debían pagar a la Corona (en trabajo o en especie), en consideración a su calidad de súbditos de ésta. A cambio, el encomendero debía cuidar del bienestar de los indígenas en lo espiritual y en lo terrenal, asegurando su mantenimiento y su protección, así como su evangelización. Sin embargo, se produjeron abusos por parte de los encomenderos y el sistema derivó en muchas ocasiones en formas de trabajo forzado, al reemplazarse, en muchos casos, el pago en especie del tributo por trabajo en favor del encomendero.

Al transformarse la encomienda en una manera de conseguir recursos (económicos o en especie) por parte de los encomenderos con rapidez y no para vigilar la integridad de los indios, los primeros imponen un ritmo de trabajo extenuante a los segundos, tanto, que era casi imposible soportarlo, se les convierte en esclavos; como lo dejó asentado Bernal Díaz: "echaban el hierro a muchos indios libres, sin ser esclavos, y además de esto hubo otras maldades entre los caciques que daban tributo a sus

encomenderos, que tomaban de sus pueblos indios e indias, muchachos pobres y huérfanos, y los daban por esclavos"⁶¹. El trabajo en donde con mayor intensidad se sufrieron las bajas de los indios fue en las minas, donde sus malos tratos eran particularmente intensos, al grado de que un trabajador de minas sólo tenía una esperanza de vida de 25 años.

Un efecto secundario, pero importante, derivado de esta segunda categoría es la disminución de la población propiciada por los mismos aztecas, al rehusarse a tener descendencia con sus mujeres, e incluso llegar a provocarse un aborto y así evitar a sus futuros hijos, los mismos malos tratos y privaciones que estos padecían.

¿Qué detona semejante actitud entre los españoles?, entre otras cosas la codicia, el deseo de enriquecerse rápidamente; por lo tanto, poco o nada podría interesar a los encomenderos si sus "protegidos" tenían o no buena salud o su bienestar y condiciones de vida. Entonces, la reducción de los individuos a esclavos tuvo como impacto directo la disminución progresiva y rápida de la población en general. Podríamos decir que esta segunda categoría es un crimen económico, ya que lo que lo impulsa es el anhelo de riqueza y poder: "se nos puso precio. Precio del joven, del sacerdote, del niño y de la doncella. Basta: de un pobre era el precio sólo dos puñados de maíz, sólo diez tortas de mosco (...)

⁶¹ DÍAZ DEL CASTILLO, Bernal. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. P. 601.

Oro, jades, mantas ricas, plumajes de quetzal, todo eso que es precioso, en nada fue estimado"⁶²

La tercera categoría, las enfermedades, son algo más complicadas de seguir; las enfermedades resultaban asoladoras no sólo en América, también Europa padecía los efectos de las mismas durante esta época, aunque de un modo distinto: en Europa se conocían los efectos de determinados males y quizás hasta modos rústicos para evitarlos y/o combatirlos, pero en América no; y si es cierto que no fueron inoculadas de manera intencional, no en un principio, entre la población local del Nuevo Mundo, es imposible negar los efectos terribles de las mismas, que posteriormente se emplearon como método para debilitar a la población, permitiendo que las enfermedades se propagaran con mayor intensidad.

De hecho, fueron principalmente los religiosos quienes dejaron testimonio de éstas pandemias, principalmente en lo que dejaba de ser Tenochtitlán para convertirse en la ciudad de México. Toribio de Benavente dejó una relación puntual y peculiar de estos terribles males:

Hirió Dios y castigó esta tierra, y a los que en ella se hallaron, así naturales como extranjeros, con diez plagas trabajosas. La primera fue de viruelas (...) y como las viruelas se comenzasen a pegar a los indios, fue entre ellos tan grande enfermedad y pestilencia (...) porque como los indios no sabían el remedio para las viruelas antes, como tienen muy de costumbre, sanos y enfermos el bañarse a menudo, y como lo dejasen de hacer morían como chinches a montones. Murieron también muchos de hambre (...). La segunda plaga fue, los muchos que murieron en la conquista desta Nueva España, en especial sobre México (...). La tercera plaga fue una gran hambre (...). La cuarta plaga fue de los *calpixques*, o estancieros y negros (...) para cobrar los tributos y para entender

⁶² SAHAGÚN, Bernardino de. *Historia General de las Cosas de Nueva España*. P. 819.

en sus granjerías (...). La quinta fue de los grandes tributos y servicios que los indios hacían (...). La sexta plaga fue las minas de oro (...). La séptima plaga fue la edificación de la gran ciudad de México (...). La octava plaga fue de los esclavos, que hicieron para echar en las minas (...). La novena plaga fue el servicio de las minas (...). La décima plaga fue las divisiones y bandos que hubo entre los españoles que estaban en México⁶³

Resulta peculiar esta relación de males que azotaron a la Nueva España, porque no es posible evitar comparar estas diez plagas con aquellas que castigaron Egipto, según los relatos bíblicos, y de hecho, Motolinia directamente los atribuye a Dios, como si éste estuviera evidenciando, con estas enfermedades, una preferencia manifiesta hacia los españoles por encima de los indios, y como en la referencia bíblica, hasta alguna clase de "castigo" por parte de la divinidad de los vencedores.

Prestemos atención a la primera plaga que menciona Motolinia: por lo que él mismo señala, si bien es cierto que los indios desconocían por completo la manera de combatir la viruela, los españoles sí conocían alguna forma o método para contrarrestarla y quizás hasta prevenirla; resultado de la gran mortandad, no había quien cultivase o cosechase alimentos para la población, provocando una severa hambre, principalmente entre los indios del Nuevo Mundo. Por lo tanto, si esta epidemia de viruela se extendió con tanta rapidez fue por responsabilidad de los españoles, por negligencia.

En realidad, en general, "los responsables directos de cada uno de estos desastres (antes de que se conviertan en 'plagas', en

⁶³ MOTOLINIA, Toribio. *Historia de los indios de la Nueva España*. Pp. 15-21.

cierta forma) son conocidos por todos: son los españoles”⁶⁴. Por lo tanto, en mayor o menor proporción, quienes provocan el progresivo y rápido decaimiento de la población en general, son los conquistadores y su intención de no paliar los efectos devastadores que las enfermedades supusieron en América.

Una vez vistos los diferentes tipos de destrucción, cabe preguntarse, ¿por qué el deseo de volverse rico y poderoso provoca en los españoles una actitud tan cruel frente al otro?, el anhelo de enriquecerse no es algo nuevo para la época, desde antes del descubrimiento de América se desea ésta condición en especial, pero pareciera que los conquistadores le otorgan a lo económico un valor por encima de cualquier otro: el oro todo lo puede, todo lo permite y facilita, además de que otorga *alcurnia* y toda clase de prestigio y privilegios frente a la sociedad, cualquiera que ésta sea, pero primordialmente la occidental-europea.

Y aun aceptando el fuerte interés que despierta en los españoles el deseo por el oro y por poseerlo, por sí solo no alcanza a explicar completamente el porqué de tan fuerte anhelo de aniquilar al otro. Además, si este afán de riqueza se presenta desde hace mucho tiempo y en casi todo lugar, ¿por qué los españoles no se comportan de la misma manera en España para alcanzarlo o satisfacer su ‘necesidad’ de dinero?, ¿por qué en América se efectúa esta manera de actuar y no en Europa?

⁶⁴ TODOROV, Tzvetan. *La conquista de América*. P. 149.

Pareciera que, en América, se 'permitían' a sí mismos los españoles estos abusos, porque se encontraban lejos de una figura de autoridad que les obligase a respetar las leyes y preceptos que originalmente poseía la Encomienda y el trato a los indios, tales como la figura misma del rey u otros personajes, menospreciando la autoridad de los virreyes y los propios frailes que ya estaban en la Nueva España: "otro español que venía del Perú (...) y traía muchos *tamemes*, que son indios cargados, y había de pasar un despoblado (...) y él pensando más en su codicia y en hacer andar a los indios demasiado, (...) comenzó a llamar perros a los indios"⁶⁵; es decir, el indio no es visto como un igual o siquiera similar frente al europeo, sino como inferior a éste último, y en consecuencia, se *toleran* los malos tratos y no se sienten por los aztecas alguna clase de remordimientos hacia ellos.

La destrucción está, entonces, vinculada con la lejanía, es decir, se efectúa en los territorios y lugares que se pretenden conquistar y controlar; en lugares poco o nada conocidos con perjuicio absoluto hacia los vencidos: "nosotros padecemos cada día tantas necesidades y somos tan agraviados, que en breve tiempo nos acabaremos, según cada día nos vamos consumiendo y acabando, porque nos echan de nuestras tierras y despojan de nuestras haciendas"⁶⁶

La distancia permite, al mismo tiempo, percibir más ajenos y extraños a los seres que van sometiendo y desplazando, posibilita

⁶⁵ MOTOLINIA, Toribio. *Historia de los indios de la Nueva España*. P. 157.

⁶⁶ LEÓN-Portilla, Miguel. *Visión de los vencidos*. P. 168.

acallar los probables remordimientos que sienten hacia el otro, que permite equipararlo más con un animal de carga que con una persona. Por lo tanto, la destrucción de los aztecas posee una triple raíz: A) la codicia y anhelo de poder económico que sienten la mayoría de los conquistadores, de hacerlo con rapidez y eficacia sin importarles el bienestar o la buena salud de sus encomendados.

B) la actitud que el conquistador/colonizador asume frente al otro y frente a sí mismo, esto es, la diferencia entre su actitud en España y la que se asume en Nueva España, o dicho de otro modo: "lo que descubren los españoles es el contraste entre metrópoli y colonia; leyes morales completamente diferentes rigen la conducta aquí y allí: la matanza necesita un marco apropiado"⁶⁷.

La tercera raíz consiste en: C) la idea o percepción que tienen los conquistadores acerca de los indios que, según los propios españoles de la península, son criaturas que están a mitad de camino entre los animales y los seres humanos: esto es, son inferiores en todos aspectos, por lo tanto, no es justificable sentir remordimientos por los malos tratos padecidos por los indios. Sin esta premisa fundamental, el hecho de la destrucción que asoló a América tal y como se llevó a cabo, no habría podido ser posible, o al menos, no de esa magnitud y crueldad.

Por lo tanto, dadas estas tres condiciones de destrucción existentes en la América española, y haber alcanzado el segundo

⁶⁷ TODOROV, Tzvetan. *La conquista de América*. P. 157.

grado de comprensión entre ambos núcleos culturales, la convivencia y el verdadero entendimiento entre estos dos grupos tan distintos era prácticamente imposible que pudiera llevarse a cabo, por lo que el conocimiento e identificación de ambas culturas no pudo efectuarse, al menos no de manera efectiva y óptima. Además, la tercera raíz conlleva una problemática que es necesario analizar: la noción de simpatía/antipatía hacia los indios que se produce no sólo en la Nueva España, sino también en Europa por parte de los intelectuales y hombres cultos de la época.

2.3 La simpatía/antipatía hacia los indios.

En este momento, nos enfrentaremos a dos puntos de vista opuestos, donde existen defensores tanto de uno y otro lado, y tan prestigiosos unos como otros, y esta discusión será importantísima ya que, quien gane este encuentro de ideas y posturas, dotará de identidad a los habitantes de la América española y sellará el modo como estos serán vistos y tratados por los conquistadores.

Durante el siglo XVI, los indios en la Nueva España eran tratados más bien como criaturas útiles, que podían servir a ciertos propósitos bien específicos, más que como individuos sujetos de derechos: "la definición de su papel en la sociedad novohispana, más allá del interminable discurso jurídico, fue la de los 'súbditos miserables' de su majestad obligados a crear la

riqueza que disfrutarían los colonizadores aquí y al otro lado del Atlántico”⁶⁸: son generadores de riqueza y poco más pueden ofrecer.

La organización social, política, económica e incluso ideológica de Nueva España era una maraña compleja que respondía a una necesidad básica e indispensable de satisfacer: procurar la explotación del indio, por lo tanto su utilidad era directamente proporcional a su nivel de explotación, por lo que el indio permanece al margen de las decisiones que suceden alrededor de su territorio y de su propia existencia, ignorando sus problemas y necesidades; resumiendo en dos actitudes los modos de explotación: o bien el trabajo o bien los tributos, y ambos se satisfacen con un elemento en común: el trabajo, muchas veces extenuante, al que son sometidos.

El trabajo era de diferente índole, pero también conocieron los oficios propios de España, aprendiéndolos con rapidez y volviéndose hábiles en ellos, al grado que transmitían este conocimiento de padres a hijos, especializándose en estos oficios. El empobrecimiento y la explotación desmedida provocaban que los indios huyeran de sus comunidades y encomiendas, buscándose la vida de otra manera, lejos de los conquistadores. Sus cargas tributarias, trabajo desmedido, sus obligaciones, maltrato continuo y precios bajísimos por sus productos, eran algunas de las condiciones que los indios soportaban constantemente.

⁶⁸ BONFIL Batalla, Guillermo. *México Profundo, una civilización negada*. P. 136.

Igualmente quedaba el problema de la tierra, puesto que los indios ya no eran dueños de ésta, aunque sí la seguían trabajando para beneficio de los conquistadores y no para los cultivos tradicionales de Mesoamérica, además de la introducción de nuevas especies animales de consumo y de la agricultura a mayor escala: "la tierra cambió de dueños y también de destino. El trigo desplazó al maíz y a los productos de la milpa en las mejores tierras. El agua de riego fue para los cultivos españoles y no para la agricultura india"⁶⁹.

Ante éste panorama, no es de extrañar que entre los mismos españoles surgieran individuos que buscaran la protección de los indios y ayuda frente a aquellos otros que los explotaban, principalmente entre los frailes que, durante el siglo XVI, vinieran de España para la empresa evangelizadora de la región; sin perder de vista que, durante la Colonia, hubo órdenes religiosas que poseían no sólo grandes extensiones de tierras, también huertos y ganado, los cuales estaban al cuidado de los indios principalmente (los jesuitas, por ejemplo).

2.3.1 La *simpatía* hacia los indios.

Uno de los más renombrados de estos protectores de los indios es el dominico Bartolomé de las Casas (1474-1566), aunque no es el único que se propone protegerlos de sus opresores; entre los defensores o estudiosos de los indios se encuentran: Pedro de Gante, Bernardino de Sahagún, Toribio de Benavente, Francisco de

⁶⁹ *Ibíd.* P. 142.

Vitoria, entre otros. Enfoquémonos, con mayor intensidad, en Las Casas, ya que él mismo se desplazó del obispado de Chiapas a España para hacer una defensa de los indios, en la Junta de Valladolid, el 15 de agosto de 1550, teniendo como oponente a Juan Ginés de Sepúlveda.

La actitud que Las Casas asume frente a los indios es la de la igualdad de todos los seres humanos según la postura del cristianismo, que parte del mandato divino de 'amar al prójimo como a uno mismo', sin descuidar el hecho indispensable de hacerles conocer a Dios, como el propio dominico lo señala en una de sus obras: "yo he oydo dezir a muchos seglares españoles de muchos años aca e muchas vezes: no pudiendo negar la bondad que en ellos (los indios) veen: cierto estas gentes eran las más bienaventuradas del mundo, si solamente conocieran a Dios"⁷⁰.

La principal oposición que Las Casas manifiesta no es averiguar si los indígenas son bestias u hombres, sino la distinción es entre ser o no ser cristianos, entre ser creyentes y no serlo los habitantes de Mesoamérica. Las Casas procura defender los derechos de los indios, aunque no es solamente él quien toma esta iniciativa, de hecho, los propios reyes de España asumen una actitud protectora frente a los indios así como las autoridades papales de la época. Lo que el dominico hace es volver más general esta problemática y ponerla a consideración de una mayoría, y

⁷⁰ LAS CASAS, Bartolomé. *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*. P. 34.

proponiendo una verdadera igualdad entre españoles e indios, como una actitud generalizada.

Se trataba de procurar establecer una igualdad, con sus problemas y complicaciones, entre los otros (indios) y nosotros (españoles), aunque no era una propuesta que fuese muy popular entre los españoles ya que "los conquistadores de América y los demás españoles que les habían acompañado menospreciaron constantemente las órdenes que les enviaban sin cesar desde España para asegurar la libertad y la felicidad de los indios; esta conducta no debe sorprendernos"⁷¹. Sin embargo, esta igualdad que se buscaba establecer en Mesoamérica debe cumplir con una condición imposible de evadir: es una igualdad que es establecida por una religión en específico, la religión cristiana, puesto que es la *religión universal*.

Uno de los puntos que Las Casas esgrime como defensa de los indios, es el hecho de que estos poseen rasgos y características deseables de los cristianos: "todas estas universas e infinitas gentes a toto genero crio dios los mas simples sin maldades ni doblezes; obedientissimas (...) mas humildes, mas pacientes, mas pacificas"⁷².

Por lo tanto, los indios poseen cualidades cristianas aceptables y deseables, principalmente el ser pacíficos y la obediencia. Llama la atención que entre los atributos que esgrime

⁷¹ *Ibíd.* P. 134.

⁷² *Ibíd.* P. 33.

Las Casas, muchos son de índole negativa: no son malvados, sin defectos, sin anhelos de venganza, etc., "sin renzillas, ni bollicios, no rixosos, no querulosos, sin rencores, sin odios, sin desear venganzas que ay en el mundo"⁷³. Lo que Las Casas maneja son cualidades *personales*, difícilmente se pueden apreciar las mismas características en un entorno colectivo. Tampoco llega a definir contundentemente por qué los indios asumen una actitud tan humilde y pacífica; qué es lo que los hace actuar de esa manera, sobre todo si, según el propio dominico, los encomenderos y capitanes españoles se comportan de una manera monstruosa, opuesta totalmente al comportamiento tranquilo y pasivo de los indios.

Tal pareciera que los indígenas toleran tales abusos por su naturaleza *mansa*, que soportan con resignación estos hechos, aunque no siempre era así la respuesta de los indios frente a los españoles, y cuando reaccionaban con el uso de la fuerza, eran plenamente justificados por el dominico. Por contraparte, el español es dibujado por Las Casas como el antípoda del indio: "resultaba más radical la crítica del conquistador ya no sólo como antihéroe o anticristiano, sino como encarnación diabólica"⁷⁴

La crítica de Las Casas no se limitaba solamente a la crónica negativa sobre la Conquista que exponía en sus escritos, también en el aspecto jurídico, recalcando que la Conquista fue terrible y fuera de la ley, "pero ensi mesmos unos a otros con justo juyzio

⁷³ *IDEM.*

⁷⁴ SUBIRATS, Eduardo. *El continente vacío*. P. 106.

de Dios: que pues no ha auido justicia del rey que los castigue”⁷⁵. Y más allá de su postura contraria a la manera como se llevó a cabo el control de América, siendo religioso, le interesaba sobremanera el cuidado espiritual de los indios, esto es, su conversión hacia el cristianismo, así como la difusión de la fe. Para Las Casas era necesario establecer una estrategia para poder propagar y establecer la fe entre los indios, sin tener que forzarlos violentamente, sin destruir sus formas de vida, las cuales no son consideradas por él como inferiores, sino más bien procurar instaurar una nueva identidad sin brutalidad.

Desafortunadamente, Las Casas no dejó de manera clara y precisa los pasos a seguir para llevar a cabo esta instauración sin violencia, aunque sí consiguió exponer algunas generalidades sobre su sistema de conversión: “se trataba de una pedagogía persuasiva, allí donde se había impuesto el fuego y la espada”⁷⁶, la conversión para Las Casas era misión de gran importancia y que necesitaba llevarse a cabo de manera delicada y con vigilancia estrecha; la conversión sería vista, entonces, como la entrada de quien nada sabe (el indio), al mundo del pensamiento cristiano-occidental (español).

Se trata de entrar en contacto con la parte racional del indio junto con el proceso de interiorizar la creencia cristiana, todo ello dentro de un entorno de libertad: tanto de voluntad como de condición. Aunque este entorno tan favorable para el indio sólo

⁷⁵LAS CASAS, Bartolomé de. *Brevísima relación de la destrucción de las indias*. P. 120.

⁷⁶SUBIRATS, Eduardo. *El continente vacío*. P. 110.

se puede llevar a cabo únicamente bajo un solo punto de vista permitido: el del catolicismo. El objetivo primordial del sistema de Las Casas es la conversión voluntaria del individuo, pero también implicando la sujeción de éste a los principios de la religión que se pretende instaurar.

La postura que asume Las Casas será, entonces, liberal hacia el indio. Parte del supuesto de que los dioses de los aztecas sean considerados verdaderos por estos, aunque no es el 'auténtico' y valedero Dios en el sentido español y católico del término, así como dentro de la concepción del dominico. Este paso permite admitir que el dios que se reconoce como verdadero, para los españoles en particular, es sólo válido para ellos, no necesariamente para los demás (aztecas), por lo que la noción de divinidad es lo que se transforma como un hecho universal, y no la figura de un dios en específico.

O como lo señala en mejores términos Todorov: "el sentimiento religioso no se define por un contenido universal y absoluto sino por su orientación, y se mide por su intensidad (...) El concepto mismo de religión sufre una transformación total"⁷⁷. Por lo tanto, también proporciona un marco de legitimación a la relación que el sujeto sostiene con su dios, es decir, su manera de alcanzar a su deidad: se puede permitir la coexistencia entre diferentes maneras para practicar la creencia religiosa, aunque no sea hacia la misma divinidad.

⁷⁷ TODOROV, Tzvetan. *La conquista de América*. P. 200.

Lo que Las Casas propone es conservar los estados antiguos, con sus gobernantes originarios, predicar el Evangelio en estos territorios pero sin la presencia perjudicial de los ejércitos, la integración de los reinos de Mesoamérica en alguna clase de organización que reconozca el liderazgo del rey de España, como cabeza de esta forma de gobierno y sin despojarlos de sus riquezas de manera violenta: "el licenciado Bartolomé de las Casas pensó reclutar en España a cierto número de labradores para llevarlos a las Indias (...) el rey le nombró capellán suyo, con el fin de animarle a ejecutar el proyecto que había concebido de convertir y someter a los indios sin recurrir a la fuerza"⁷⁸.

Las Casas fue un crítico severo y agudo de los españoles, quien contemplaba, en el Nuevo mundo y sus habitantes, la creación de un paraíso idílico, al menos, en el sentido ético de detener la brutalidad excesiva con que los españoles trataban a los indios. Su proyecto de convivencia, si se puede llamar así, cristaliza una defensa de la libertad del indio, a pesar de las consecuencias socio-políticas que este hecho pudiera suponer, empleando ésta libertad para llevar a cabo la tan deseada conversión de los indios. Por supuesto que ésta postura, en el siglo XVI, resultaba demasiado avanzada y hasta escandalosa; por lo que hubo detractores y enemigos a esta idea.

Las Casas, pues, se niega a despreciar al otro por el hecho de ser distinto, agregando que el otro no es del todo diferente; y

⁷⁸ LAS CASAS, Bartolomé de. *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*. P. 144.

al proporcionar al indio una forma de igualdad, le otorga también identidad; pero esta identidad sólo cabe dentro de un marco de existencia y convivencia: el del cristianismo y el sometimiento de los indios a esta ideología en particular, por lo tanto, su simpatía está limitada por el contexto religioso y no en algún otro ámbito, como el cultural; en este caso, la simpatía hacia el otro no puede ser vista como completa.

2.3.2 La antipatía hacia los indios

Aunque existieron muestras de simpatía hacia los indios, principalmente entre los frailes de las órdenes que se asentaron en Nueva España, es también cierto que, en la misma época, hubo pruebas de un efecto contrario, es decir, justificar y explicar el porqué de la actitud de los españoles hacia los indios, así como defender los motivos por los cuales les hacían la guerra a estos.

Uno de los más ilustres defensores de la guerra en contra de los indios en América fue el español Juan Ginés de Sepúlveda (1490-1573) filósofo, teólogo, cronista y brillante latinista, hombre de letras muy reconocido en su época, quien sostuvo una serie de encuentros con Bartolomé de Las Casas por la cuestión de los indios y cómo debían de ser estos tratados por los conquistadores y, a diferencia del licenciado Las Casas, no conoció la Nueva España; aun así, ambos defendieron sus posturas en la Junta de Valladolid, del 15 de agosto de 1550; siendo otro seguidor de la postura que sostenía Sepúlveda, el historiador y conquistador Gonzalo Fernández de Oviedo (1478-1557).

Parte fundamental del pensamiento de Sepúlveda es la Teoría del Derecho Natural; los orígenes más remotos de esta idea se encuentran en Aristóteles. En su *Ética nicomaquea*, Aristóteles distingue entre la justicia legal y la justicia natural "de lo justo político una parte es natural, otra legal. Natural es lo que en todas partes tiene la misma fuerza y no depende de nuestra aprobación o desaprobación (...) Todo lo que es por naturaleza está sujeto a cambio, lo cual no impide que ciertas cosas sean por naturaleza y que otras no sean por su naturaleza"⁷⁹. Aristóteles insiste en que las leyes naturales no son inmutables pues en la propia naturaleza humana hay cambios naturales debido a principios internos de desarrollo, y el ser humano tiene como rasgo fundamental la racionalidad que permite indagar en la vida característicamente humana.

Bajo el planteamiento aristotélico es como Sepúlveda aborda, de manera jurídica y moral, el problema que conllevó el descubrimiento y posterior conquista de América, por ello es importante tratar de desvelar las directrices iusnaturalistas de Ginés de Sepúlveda. Para este pensador, el Derecho Natural constituye la garantía mínima para que los hombres puedan desarrollar su vida como sociedad, "todas las leyes naturales y divinas se dirigen a contener a los hombres en el deber y a conservar en esta vida la sociedad humana, que se funda principalmente en mutua caridad y benevolencia"⁸⁰. Entre los

⁷⁹ ARISTÓTELES. *Ética nicomaquea*. Pp. 66 y 67.

⁸⁰ GINÉS de Sepúlveda, Juan. *Tratado sobre las justas causas de la guerra contra los indios*. P. 63.

ejemplos que se pueden citar para ilustrar el Derecho Natural estarían: el repeler la injuria por la fuerza, la procreación, la crianza de los hijos, etc., pero también el salvaguardar la vida social de los hombres.

Para Sepúlveda, la razón nos aproxima al bien y hace que rechacemos el mal, y es en este sentido que debe interpretarse el origen racional de la Ley Natural. De igual manera, Sepúlveda identifica el Derecho Natural con el Derecho de Gentes, puesto que éste coincide con el sentir de los pueblos civilizados, es decir, rige las relaciones de todos los pueblos, exceptuando aquellos tan salvajes o bárbaros que se deben excluir al margen de la humanidad. Entonces, el Derecho Natural debe restringirse a aquello que sea la opinión de los hombres sabios, por lo que son los pueblos superiores, ética y naturalmente, los que deciden lo que es justo por naturaleza y debe aplicarlo a los demás pueblos.

Otra directriz fundamental del pensamiento iusnaturalista de Sepúlveda se encuentra en la doctrina cristiana y los mandatos bíblicos, principalmente los que podemos encontrar en los Diez Mandamientos:

todo lo que se hace por derecho o ley natural, se puede hacer también por derecho divino o ley evangélica; porque cuando Cristo nos manda en el Evangelio no resistir al malo, y que si alguien nos hiere en una mejilla presentemos la otra (...), no hemos de creer que con esto quiso abolir la ley natural por la que nos es lícito resistir la fuerza dentro de los límites de la justa defensa, pues no siempre es necesario probar esa resignación evangélica de un modo exterior⁸¹

⁸¹*Ibid.* P. 59.

Esta manera de pensar era cosa común en la España del siglo XVI, por lo que no es extraño que Sepúlveda retome estas ideas (de Aristóteles, San Agustín de Hipona y santo Tomás de Aquino, principalmente), para justificar su pensamiento. En su postura se puede percibir una marcada tendencia a admitir que existen hombres, o culturas, que son intelectualmente superiores a otras, y que son los individuos superiores los que deben ilustrar a los inferiores, así como mostrarles el camino por el que deben transitar para alcanzar el máximo bien: se percibe una gradación entre los hombres y sus culturas; "Sepúlveda cree que el estado natural de la sociedad humana es la jerarquía, no la igualdad. Pero la única relación jerárquica que conoce es la de superioridad/inferioridad; por lo tanto no hay diferencias de naturaleza, sólo diferentes grados en una misma y única escala de valores"⁸².

A lo largo de su *Tratado sobre las justas causas de la guerra contra los indios*, Sepúlveda prueba con varios ejemplos esta superioridad de órdenes: el cuerpo sometido a la potestad del alma, el hombre siendo superior a la mujer, el adulto superior al niño, el padre sobre los hijos etc., es decir, considera que un elemento superior y más perfecto puede enseñar y controlar a los que son más débiles e imperfectos. Trasladando estos ejemplos hacia pueblos y culturas, hay individuos que han nacido para ser amos, y otros para ser siervos o, en último caso, esclavos y que hay civilizaciones que son superiores a otras.

⁸² TODOROV, Tzvetan. *La conquista de América*. P. 163.

Es este punto en particular que domina las ideas de Ginés de Sepúlveda con respecto a cómo deberían ser tratados los indios de América, y solamente cuando nos familiarizamos con ella, podremos entender por qué sostenía con tanta vehemencia sus postulados. Sepúlveda reconoce cinco causas que justifican la guerra contra los indios: A) repeler la fuerza con la fuerza, cuando no se puede proceder de otro modo, es decir, que los hombres se preparen para la guerra, B) recobrar las cosas injustamente arrebatadas, las de los amigos y repeler sus injurias como si fueran nuestras, C) imponer el castigo a los malhechores que no han recibido su pena, para que el ejemplo de su crimen y sanción sirva para provocar temor a los otros, para evitar que cometan el mismo daño, D) la superioridad cultural, que a decir de Sepúlveda se puede apreciar en el caso de los indios al percibir su torpeza de entendimiento, sus costumbres inhumanas y crueles, principalmente el deber de anular la antropofagia, E) la lucha contra la herejía, ya que se considera a la religión como el más importante de todos los bienes.

Sepúlveda argumenta que los hombres tienen el deber de comportarse con otros del mismo modo en que quieren ser tratados. Por lo tanto, una nación civilizada puede someter al dominio a otra salvaje, lo hace respondiendo a un mandato del Derecho Natural: los indios son sumisos, consumidores de carne humana, practicantes de sacrificios humanos, sodomitas, desconocedores de la religión cristiana, por lo tanto "los que exceden a los demás en prudencia e ingenio, aunque no en fuerzas corporales, estos

son, por naturaleza, los señores; por el contrario, los tardíos y perezosos de entendimiento (...) son por naturaleza siervos”⁸³.

Por esto, resulta necesario que los españoles, siendo una civilización más *avanzada y desarrollada* que la de los indios, deban imponer lo que es bueno y justo para estos, aunque aquí cabría precisar de inmediato que son los mismos conquistadores los que definen qué es bueno y qué es malo para una sociedad que no conocen a detalle; por lo tanto, lo que en realidad se está haciendo es proyectar los valores propios (españoles) a los otros (indios).

El argumento de la superioridad de los españoles sobre los indios, entendido como el dominio y control de lo perfecto por encima de lo imperfecto, demanda demostrar el salvajismo de unos y lo superior (en virtudes, religión y humanidad) de otros, porque “en el mejor de los casos los indios eran considerados “rudos”, “niños”, “inmaduros” (Unmündig) que necesitaban de la paciencia evangelizadora. Eran bárbaros. José de Acosta define que bárbaros son *los que rechazan la recta razón y el modo común de los hombres, y así tratan de rudeza bárbara, de salvajismo bárbaro*”⁸⁴

La consecuencia que se presenta es la definición negativa de los habitantes de América: como seres bestiales y salvajes, que no conocen límites a sus apetitos y deseos, que sirven a principios y elementos ‘demoniacos’; a continuación, puede definirse y

⁸³ GINÉS de Sepúlveda, Juan. *Tratado sobre las justas causas de la guerra contra los indios*. P. 85.

⁸⁴ DUSSEL, Enrique. *El encubrimiento del indio*. P. 73.

justificarse la presencia y la persona del conquistador como un elemento que trae a los salvajes el humanismo, y es su deber implantarlo en estas tierras sin importar de qué manera y con qué método, como un ser cuyo propósito es servir a principios 'divinos' y hacerlos efectivos,

la argumentación de Sepúlveda encerraba, por tanto, un triple aspecto: Primero fundaba (...) el derecho natural a la guerra contra el indio en virtud de su carácter de naturaleza, de su naturaleza inferior o de su precario rango humano. En segundo lugar, legitimaba la guerra contra los indios como Guerra Santa de conversión (...), añadió el momento mesiánico de la guerra contra los indios como Guerra de Salvación⁸⁵.

Para Ginés de Sepúlveda, entonces, la guerra sería permitida por Dios con fines de purificación y santificación, merecido castigo si el vencido es culpable de sus faltas; redención si el vencido no merece este sufrimiento y condición; en realidad, el imperio y dominio de los españoles sobre los indios habría de ser más provechoso para los segundos que para los primeros porque "la virtud, la humanidad y la verdadera religión son más preciosas que el oro y la plata. Y si rehúsan nuestro imperio, podrán ser compelidos por las armas a aceptarle, y será esta guerra (...) justa por ley de naturaleza"⁸⁶. Los mismos cronistas en sus obras, hacían mención constantemente de la providencial intervención de Dios para lograr alcanzar la victoria final sobre los indios, cuya definición contrasta con el modo como son dibujados por los españoles, culpables de dos faltas graves: ser salvajes e infieles.

⁸⁵ SUBIRATS, Eduardo. *El continente vacío*. P. 71.

⁸⁶ GINÉS de Sepúlveda, Juan. *Tratado de las justas causas de la guerra contra los indios*. P. 135.

Entonces, la guerra será vista como castigo frente a los infieles, el trabajo fatigante (la condición de esclavitud o servidumbre) como una manera de *expiar* las culpas y pecados; el indio será visualizado como inferior o, como lo catalogó Sepúlveda, un homúnculo. La inferioridad del indio sería considerada como algo natural. Aunque los argumentos de Sepúlveda se pueden reconocer como radicales o excesivos en nuestros días, lo cierto es que en su época, eran absolutamente válidos, permitidos y aceptados.

La Guerra, principalmente en la época de Ginés de Sepúlveda, podía verse bajo dos perspectivas: como una tragedia universal, que encerraba una de las máximas manifestaciones de la maldad; o bien como una fatalidad que purifica, y al tomarse en éste sentido, es mayormente aceptada como un hecho que expresa la voluntad de Dios. Pero desde ambas posturas, se consideraba la guerra como un hecho inevitable, en donde el hombre participa en el combate entre las dos fuerzas antagónicas por excelencia: Dios y el diablo, y siendo que las civilizaciones mesoamericanas eran diferentes a la española, no era de extrañar pensar que "el contradictor tiene, en nuestra tradición cultural, un nombre: Satanás. La cultura del otro, en la medida en que no pueda traducirse a la nuestra, sólo puede ser demoniaca"⁸⁷.

El Otro (el indio), en la perspectiva de Sepúlveda y aquellos que compartían sus principios e ideas, es visto como una entidad

⁸⁷ VILLORO, Luis. *Estado plural, pluralidad de culturas*. P. 157.

que ha sido engañada por el demonio, dotando al conquistador de un propósito para su presencia en el Nuevo Mundo; debe tratar de sacar a los homúnculos de su error y entregarles la única y verdadera fe, mostrar que aquello que adoran y rinden homenaje no son más que demonios y engaños. Y si los indios se mostrasen reacios a abandonar sus prácticas, queda más que justificado que los soldados españoles les hagan la guerra: renuncian a sus creencias o deben ser aniquiladas; lo que pasaba es que

todo el *mundo* imaginario del indígena era *demoniaco* y como tal debía ser destruido. Ese mundo del Otro era interpretado como lo negativo, pagano, satánico e intrínsecamente perverso. El método de la *tábula rasa* era el resultado coherente, la conclusión de un argumento: como la religión indígena es demoniaca y la europea divina, debe negarse totalmente la primera y, simplemente, comenzar de nuevo y radicalmente desde la segunda⁸⁸

La guerra, entonces, es el instrumento represivo que las sociedades civilizadas y más avanzadas utilizan para mantener y salvaguardar el orden establecido, jerárquico y no igualitario, que tiene como norma máxima el Derecho Natural. Por lo tanto, América planteó nuevos interrogantes en la España de finales del medievo: resultaba imperativo responder esas interrogantes y ampliar la visión de la sociedad con los habitantes de las nuevas tierras. La Guerra Justa entra en un campo específico de aplicación en la nueva realidad que se está gestando.

Si los indios podían ser sometidos por la *superioridad cultural* de los españoles, así como por *no obedecer la ley natural*, con mayor razón debían ser obligados a oír a los predicadores, escuchar el evangelio y, posteriormente, optar por

⁸⁸ DUSSEL, Enrique. *El encubrimiento del indio*. P. 70.

aceptar la doctrina del cristianismo, pero el primer paso necesario es el sometimiento de los indios, lo que volvería más terso el camino para la anhelada evangelización. No es difícil descubrir que la intención de Sepúlveda es evangelizar a los seres que pueblan estas tierras; pero no resultará sencillo hacerlo, si antes estos no han sido *pacificados* por los conquistadores; aunque para lograrlo sea imperativa la utilización de las armas, alterar sus costumbres y destruir sus ciudades.

Aquí es necesario precisar, mínimamente, qué es lo que se entiende por *pacificación* en el contexto de la Conquista. En lugar de llamarse Conquista o Sometimiento, se utilizan términos más suaves, si se quiere ver así, que matizan el genuino propósito de la invasión: Guerra contra gentiles, reducción, pacificación; es decir, tratar de uniformar las formas de vida originarias de América, sustituir sus formas de vida y, más dramáticamente, su memoria histórica:

A partir de 1573, la corona española prohibió legalmente la palabra 'conquista'. Su significación fue suplantada sumariamente por el concepto de 'pacificación'. (...) El valor teológico-político del nuevo término estratégico de pacificación entrañaba una reformada figura del no reconocimiento de la existencia del indígena, marcadamente diferente de aquella a la que obligaba el Requerimiento, o sea, la destrucción y el abandono de los ídolos, y con ellos su forma de vida⁸⁹.

Pacificar implica, entonces, poner orden en un lugar o entre individuos que, aparentemente, carecen de ésta. Por lo tanto, los indígenas americanos serían vistos como carentes de orden y de civilidad, siendo entonces necesario imponerles un sistema

⁸⁹ SUBIRATS, Eduardo. *El continente vacío*. P. 58.

judicial, político y religioso; es proporcionar al indio una nueva estructura de vida, pero también una naturaleza de dominio y control al mismo tiempo.

3. RECONOCER AL OTRO

Entonces, con estos argumentos en contra del descubrimiento auténtico de la civilización y cultura del otro, habiendo justificado el trato desigual hacia los indios, cabría preguntarse si hubo alguna manera de poder acceder al conocimiento del otro de un modo, por lo menos, eficaz. Uno de los ejemplos más claros de acercamiento a individuos de diferente cultura lo podemos encontrar en la obra de fray Bernardino de Sahagún (1499/1500-1590), algunos datos importantes de su biografía son los siguientes: hacia 1520 se trasladó a Salamanca para estudiar en su Universidad, por entonces un centro de expansión del Renacimiento en España. Allí aprendió latín, historia, filosofía y teología. Decidió entrar en la orden franciscana, ordenándose probablemente hacia 1527. Dos años después, en 1529, partirá hacia la Nueva España en misión con otros veinte frailes.

Sus primeros años en el Nuevo Mundo trascurrieron en Tlalmanalco, para luego ser guardián del convento de Xochimilco. En 1536, el arzobispo de México Juan de Zumárraga funda el Imperial Colegio de la Santa Cruz de Tlatelolco. Desde el comienzo, el fraile franciscano enseñará latín allí. El propósito del Colegio era la instrucción académica y religiosa de jóvenes aztecas, fundamentalmente para los hijos de nobles indígenas. Con algunas interrupciones, fray Bernardino estuvo vinculado al Colegio hasta su muerte. Allí formó discípulos que luego serían sus colaboradores en sus investigaciones sobre la lengua y la

cultura náhuatl; probablemente el más conocido de sus colaboradores haya sido Antonio Valeriano, de Azcapotzalco, otros de sus alumnos distinguidos fueron: Antonio Vejarano, Martín Jacobita y Andrés Leonardo.

Pasó luego por los conventos de Xochimilco, Huejotzingo y Cholula; fue misionero en las regiones de Puebla, Tula y Tepeapulco (1539-1558); definidor provincial y visitador de la Custodia de Michoacán (1558). Pero desde 1547 se consagró casi totalmente a la construcción de su obra histórico-antropológica. Obra que habría de traerle no pocos problemas: hacia 1577 o 1578 sus trabajos fueron confiscados por orden real, probablemente por temor al valor que Sahagún asignaba al estudio de la cultura de los antiguos mexicanos y a que sus métodos misionales que, en cierta medida, respetaban las costumbres ancestrales, pudieran ser un obstáculo para la evangelización.

Una parte de la campaña en su contra pudo venir de sectores religiosos disconformes con sus métodos misionales, pero no fueron las razones religiosas las más importantes y que llevaron a impedir la publicación de su obra, sino políticas, como lo demuestra el hecho de que las tres copias que fray Bernardino hizo de su trabajo, La Historia General de las cosas de Nueva España, acabasen en la biblioteca del Palacio Real y no en archivos religiosos. La situación de la España de la segunda mitad del siglo XVI era de intolerancia ante el avance protestante. En este clima, no podían ser bien vistas por las autoridades coloniales

las investigaciones de Sahagún sobre el mundo azteca, considerado pagano por los españoles, y consecuentemente no aceptado por los conquistadores.

3.1 La metodología de Sahagún.

El trabajo de Sahagún se desenvuelve, primordialmente, en dos direcciones: 1. -la enseñanza y 2. -la recopilación de datos de los indígenas vencidos de Mesoamérica; éste último hecho, por sí solo, es bastante expresivo del carácter y manera de proceder por parte del franciscano, ya que, como es habitual en el caso de una invasión, "es el vencido el que aprende el idioma de su vencedor. No es casual el que los primeros intérpretes sean indios"⁹⁰. Aunque cabría hacer una precisión aquí: los primeros españoles que aprenden las lenguas indígenas no son los conquistadores ni los encomenderos, son los religiosos de las órdenes que llegaron a Mesoamérica, comenzando por los franciscanos; aunque ésta actitud tiene una primera explicación totalmente comprensible; la necesaria evangelización de los indios y su conversión al catolicismo.

Gracias a la adquisición del lenguaje, Sahagún puede acceder, de primera mano, a la cultura y formas de conocimiento que los aztecas entendían y manejaban antes de la llegada de los conquistadores; no es posible perder de vista que "Sahagún no era solamente etnógrafo; fue también lingüista. Nos dan testimonio de su profundo conocimiento de la lengua náhuatl no sólo la obra

⁹⁰ TODOROV, Tzvetan. *La conquista de América*. P. 230.

misma que llevó a cabo, sino abundantes autores"⁹¹. Además, por motivos puramente prácticos, resultaba indispensable el conocimiento de las lenguas nativas de Nueva España, para poder llevar a cabo la necesaria Evangelización de un modo más serio y efectivo, además de que el lenguaje resultaba un medio eficaz para poder llegar a conocer a los indígenas de manera más profunda y más personal, dándose cuenta de que transmitir las enseñanzas religiosas ya que, por medio de signos y señas, habría de ser sumamente complicado e ineficiente, aunque con una precisión importante a señalar: los frailes se *limitaban* a aprender, principalmente, las lenguas de su territorio misional y no otras.

Sahagún se da cuenta del valor que representa aprender la lengua de los vencidos para poder acercarse a ellos, conocerlos para poder llevar a cabo el ministerio de la Evangelización sin tener que acudir, obligatoriamente, a los servicios de un traductor o intérprete. Aunque habría que enfrentar una primera dificultad, que radicaba en el hecho de aprender una lengua que nada tiene en común con el castellano, "idiomas extraños, tan alejados de las lenguas latinas en su estructura, de tan arduos, complicados y confusos sonidos, si se toma como base de comparación la sencillez fonética del castellano, era para derrotar al más animoso"⁹².

Además, si bien es cierto que el conocimiento de los idiomas indígenas es una herramienta imprescindible para la labor de los

⁹¹ RICARD, Robert. *La conquista espiritual de México*. P. 117.

⁹²*Ibid.* P. 129.

frailes, también conlleva una dificultad no menor: ¿cómo transmitir los conceptos de la divinidad, como la definición de Dios, a los indios, siendo que éste concepto se encuentra definido en términos e ideas propias de España? Sólo se cuentan con dos alternativas para tratar de resolver el problema: a) se introducen vocablos españoles para no deformar el concepto que se pretende transmitir, y b) traducir la idea al idioma indígena buscando no tergiversar su contenido de origen. En el caso de Sahagún y su *Historia General*, percibimos que emplea ambos caminos, ya que utiliza palabras españolas para complementar sus ideas en caso de que el náhuatl no fuese suficientemente claro y, evidentemente, la ayuda de sus escribas y traductores que trabajan directamente con el náhuatl para traducirlo al español.

Al mismo tiempo, mientras Sahagún aprende la lengua náhuatl, sus discípulos también se desenvuelven no solamente en español, sino en las lenguas clásicas, principalmente en latín. Ya en el colegio de Santa Cruz Tlatelolco, que estaba originalmente diseñado para la enseñanza de los hijos de los nobles aztecas, sus alumnos hacían traducciones en latín y griego así como escribir sus propias obras en estas lenguas, ganando reputación de destacados latinistas.

El asunto del lenguaje era tema que preocupaba e inquietaba a las autoridades tanto civiles como eclesiásticas de la época, el lenguaje era también un instrumento de sometimiento y de control por parte de los españoles; por ello interesaba que fuese el

español que se propagara con intensidad y no que fuesen los castellanos quienes conocieran las lenguas autóctonas: "esta transformación gramatical del lenguaje suponía la trasposición subrepticia del hablante a un nuevo sistema de comprensión del mundo, ajeno a su realidad culturalmente transmitida (...) El indio (...) era lingüísticamente arrancado, perdía la capacidad de interpretación autónoma de su propia realidad"⁹³.

3.2 Conveniencia y dificultades para conocer al Otro.

Sahagún realiza el camino inverso al que estaban obligados a hacer los indios, y se involucra en el mundo de los aztecas aprovechando la presencia y ayuda de sus alumnos indígenas. El segundo campo en el que el franciscano se desenvuelve es el de la escritura, siendo en la actualidad ampliamente conocido por su trabajo de mayores dimensiones y que serios problemas habría de traerle hasta su muerte: *La Historia General de las Cosas de Nueva España*.

Ésta obra nos proporciona un dato seguro sobre la cronología de la misma, cuando Sahagún informa que "fue traducido en lengua española por el dicho Padre Fray Bernardino de Sahagún -después de treinta años que se escribió en la lengua mexicana-en este año de 1577"⁹⁴. El fruto de su larga y estructurada investigación tuvo como resultado una enorme colección de folios con pinturas y

⁹³ SUBIRATS, Eduardo. *El continente vacío*. P. 196.

⁹⁴ SAHAGÚN, Bernardino de. *Historia General de las Cosas de Nueva España*. P. 418.

textos en náhuatl acerca de los puntos más trascendentes de ésta cultura.

Para entender más claramente lo que Sahagún realizó, es necesario distinguir dos elementos importantes: A. - su método de trabajo y B. - la manera como lo llevó a cabo, alcanzando los resultados que conocemos hasta nuestros días. En cuanto a su método, hay que reconocer el largo periodo de tiempo que dedicó para recabar la información que necesitaba: pinturas indígenas, códices que hubieran sobrevivido a la Conquista, testimonio de indios ancianos, etc. Recogió la información que satisfacía su curiosidad para conocer los aspectos fundamentales, tanto en lo cultural como en lo intelectual, de los aztecas, siendo Tepepulco su lugar principal de trabajo y el primero donde consigue la información proveniente de los viejos sabios aztecas.

Bernardino de Sahagún "hizo que los indios viejos dictaran y comunicaran noticias; hizo que los indios jóvenes, ya cultivados a la manera de Occidente, redactaran en su lengua originales informaciones y recogieran de los labios de los viejos la moribunda sabiduría antigua"⁹⁵. Muy probablemente algunos de los informantes de Sahagún fueron estudiantes del calmécac o de los tepochcalli, los centros de enseñanza de los aztecas; siendo la principal vía de enseñanza para los indígenas, la tradición oral y la memorización. Sahagún aprovecharía estas circunstancias

⁹⁵ *Ibíd.* P. 4

consiguiendo que los ancianos revivieran sus viejas tradiciones y formas de vida, compartiéndolas con él y sus alumnos.

En cuanto a la manera de aplicar su método, una vez que los viejos indígenas narran sus experiencias culturales, religiosas, etc., se procede a la traducción de lo dicho por estos por parte de los alumnos de Sahagún, recopilando en castellano los testimonios de los viejos aztecas. De esta manera pudo conservar la sabiduría antigua de los náhuatl, de temas como: astronomía, educación, mitos, leyendas, religión, etc. Mas, no conforme con este primer proceso, optó por verificar la autenticidad de la información obtenida, repitiendo su meticuloso proceso tanto en Tlatelolco como en México-Tenochtitlan, de aquí que nos comencemos a explicar el por qué le demoró tanto tiempo la escritura de su obra más conocida.

Por lo tanto, confirmó su información después de analizarla en tres lugares distintos: "lo cual se puso de prima tijera en el pueblo de Tepepulco, que es de la provincia de Acolhuacan (...), habiendo hecho lo dicho en Tlatelolco, vine a morar a San Francisco de México con todas mis escrituras"⁹⁶ El resultado final de su cuidadosa investigación fue una enorme cantidad de archivos con información invaluable sobre la cultura que estaba muriendo y de la cual será portavoz y testigo de la misma.

Fray Bernardino de Sahagún fue consciente de que, para introducir procesos de cambio en una civilización distinta, es

⁹⁶ *Ibíd.* Pp. 73 y 74.

necesario tener como punto de partida una investigación lo más rigurosa posible de los patrones culturales de ésta, sus instituciones y hasta de su medio ambiente. Teniendo éste panorama en mente, Sahagún no duda en ponerse en contacto directo con los pueblos hablantes del náhuatl; ya que únicamente conociendo su lengua, mentalidad y manera de ser, sin sacarlos de manera violenta y abrupta de su realidad, será posible inocular dentro de su medio ambiente cultural el mensaje del cristianismo, sin tener que hacer uso de la violencia; y la introducción del cristianismo entre los indígenas era el objetivo central y justificación de la presencia de los frailes en Nueva España.

Pero su obra no acaba aquí, una vez que se establece contacto con los informantes indígenas, recabados en su lengua nativa, era necesario que se llevara a cabo la delicada labor de analizar, de manera crítica, dichas notificaciones y, enseguida, cotejarla. Esto llama la atención, porque resulta evidente que, para Sahagún, se opera un cambio de objetivo y que "la principal preocupación que domina la construcción de la obra será más la fidelidad al objeto descrito que la búsqueda del mejor medio de convertir a los indios; el conocimiento tendrá mayor importancia que el interés pragmático"⁹⁷.

Los esfuerzos del franciscano al rescatar, ordenar y volver accesibles los conocimientos que con tanto esfuerzo consiguió obtener de la cultura náhuatl, podemos reconocer que logró

⁹⁷ TODOROV, Tzvetan. *La conquista de América*. P. 235.

preservar la información más importante y minuciosa acerca de éste grupo humano, y que ha llegado hasta nuestros días. Aunque su importancia no radica únicamente en éste hecho, ya que es, sin lugar a dudas, el primer acercamiento serio a otra cultura y a la visión que ésta tenía sobre el mundo.

Por lo tanto, el resultado final de sus investigaciones es la manera extraordinaria en la que se aproximó a la cultura vencida, para entenderla y comprenderla mejor: "Sahagún, por su parte, elige el camino de la fidelidad total, puesto que reproduce el discurso tal como se lo dicen y agrega su traducción, en vez de *sustituir* el discurso con la traducción"⁹⁸. Por lo tanto, no es exagerado decir que Sahagún, en su *Historia General*, utilizó un método y una mentalidad científica que estaban muy por delante de su tiempo, al buscar conocer desde adentro la cultura náhuatl.

Pero también es cierto que esta obra provocó que Sahagún se enfrentara a una serie de problemas y dificultades en su época, al grado que tal pareciera que hubiera previsto el azaroso destino de sus manuscritos, al señalar dentro del prólogo a su obra: "más nos valía no haber nacido, que nacer para ir a pena eterna. La sentencia de estas palabras (...), cuadra muy bien para mis obras, a las cuales fuera mejor no estar hechas, que después de gastado el trabajo caer en el sepulcro del perpetuo olvido"⁹⁹. En primer lugar, tuvo que enfrentar las opiniones negativas de sus hermanos de Orden con respecto a su trabajo de campo; siendo examinado y

⁹⁸ *Ibíd.* P. 238.

⁹⁹ SAHAGÚN, Bernardino de. *Historia General de las Cosas de la Nueva España*. P. 15.

analizado por sus compañeros religiosos; pues no hay que perder de vista que, en aquella época, era necesario contar con el visto bueno del fraile de mayor rango o superior.

Y aunque pudo librar este primer obstáculo, hubo otros que aparecieron en su camino, como el hecho de haber sido despojado de sus escribas, pues, según la percepción de los seguidores de la Orden de san Francisco, era contrario a sus votos de pobreza, gastar dinero en aquel manuscrito. Entonces, en 1570, por razones económicas, paralizó su obra, viéndose obligado a redactar un sumario de su Historia, que envió al Consejo de Indias.

Por intrigas de los frailes de su misma Orden, el rey Felipe II mandó recoger, en 1577, todas las versiones y copias de la obra de Sahagún, ante el temor de que los indígenas siguiesen apegados a sus creencias si éstas se conservaban en su lengua, "y estaréis advertido, agregaba, de no consentir que por ninguna manera persona alguna escriba cosas que toquen a supersticiones y manera de vivir de estos indios, en ninguna lengua. Mandato que fue renovado un año más tarde"¹⁰⁰.

Es necesario precisar que seguramente Sahagún, a diferencia de sus propios hermanos de Orden, se había percatado que no se encuentra en Europa, que está en la Nueva España y que no debe actuar como si aún se encontrara en la capital del imperio y que era necesario conocer, lo mejor posible y en su entorno original, a la civilización y habitantes vencidos; mientras que los

¹⁰⁰ RICARD, Robert. *La conquista espiritual de México*. P. 116.

responsables del gobierno en la Colonia pensarán más en una *hispanización* de los territorios conquistados. Quizás esta "sobreevaluación" hacia la cultura azteca fomentó, en gran medida, que su obra magna fuese considerada inútil pero, sobre todo, peligrosa.

Cumpliendo esta orden terminante, Sahagún entregó a su superior, una versión en lengua castellana. Este temor a la preservación del pensamiento y cultura indígena puede explicarse al tenerse sospecha de que, al conservar y difundir la cultura vencida, los indígenas continuarían con sus costumbres y no renunciarían a ellas, o como lo dice Subirats: "¿cómo explicar la artificial distinción, que la doctrina teológica de la conversión cristiana estableció rotundamente, entre la religión de los 'demonios' indígenas americanos y la de los 'santos' que traían consigo los conquistadores?"¹⁰¹

La consecuencia inmediata de éste acto de despojo fue que la gran mayoría de sus documentos y materiales de investigación fueran reunidos y enviados a España; por lo que se vio privado del trabajo más importante de su vida y, aun peor, que sería imposible que llegara a verlo publicado alguna vez. Aún más, el fruto de su exhaustivo trabajo no fue conocido nunca por los frailes y misioneros del siglo XVI, por lo que sus investigaciones jamás fueron empleadas para la evangelización, quedando esta obra en el olvido durante dos siglos, hasta que en 1779 es redescubierta,

¹⁰¹ SUBIRATS, Eduardo. *El continente Vacío*. P. 188.

siendo efectivamente un misterio cómo pudo sobrevivir hasta nuestros días.

Todas las dificultades que tuvo que atravesar Bernardino de Sahagún hace que su obra sea mucho más valiosa, ya que tuvo que luchar contra los mismos hermanos franciscanos, con el clero secular y contra el poder directo del imperio español, ejemplificando también las diversas formas de persecución existentes en la época, a pesar de que su trabajo estaba enfocado a auxiliar a los evangelizadores y hacer llegar el mensaje cristiano a los vencidos con mayor eficiencia, "tales escollos hacían, desde luego, mucho más meritoria su obra: todos estos libros no sólo representan muchos días ingratos de paciente y minuciosa labor, sino muchas veces también largas horas de duda, de tristeza, de amargura y de persecución"¹⁰².

3.3 El entorno de Sahagún

No es posible dejar de lado el entorno histórico-cultural que estaba viviendo Europa en la época del franciscano y que justifica, también, su manera y método de redactar su obra, así como el hecho de que su trabajo no fuese bien recibido por las autoridades civiles y eclesiásticas de su tiempo. No hay que olvidar que en el siglo XVI se estaba llevando a cabo el movimiento de la Reforma Protestante encabezada por Martín Lutero y que fue de inmediato condenada por el Papa. En España se propagaban todavía con fuerza las ideas de la Escolástica, dejando

¹⁰² RICARD, Robert. *La conquista espiritual de México*. P. 137.

más bien en segundo plano los conceptos más revolucionarios del Renacimiento.

Mientras tanto, en América, quedaba consumada la conquista de México, los nuevos señores impusieron cambios radicales. La metrópoli mexicana había quedado arrasada y comenzaba a transformarse en una ciudad española. Los antiguos templos, las estatuas de los dioses, sus monumentos y también los libros o códices indígenas, que se consideraban inspirados por el demonio, fueron destrozados o quemados; quedando los indígenas abatidos.

En lo que concierne a México, para atender cuestiones tocantes a los nuevos cristianos y la labor de conversión, se celebraron tres concilios eclesiásticos en 1555, 1565 Y 1585. Entre las cosas que se tomaron en cuenta en los concilios fueron las prohibiciones relativas a la traducción de las Sagradas Escrituras a lenguas indígenas. Esto afectó el trabajo de los misioneros, entre ellos seguramente Sahagún, escribieron exponiendo razones a favor de que se permitiera, al menos a los eclesiásticos, emplear las traducciones, dando evidencia de la importancia que encierra el conocer al Otro de forma adecuada, lo que implica también su idioma:

el médico no puede acertadamente aplicar las medicinas al enfermo (sin) que primero conozca de qué humor, o de qué causa proceda la enfermedad; de manera que el buen médico conviene sea docto en el conocimiento de las medicinas y en el de las enfermedades, para aplicar convenientemente a cada enfermedad la medicina contraria (y porque), los predicadores y confesores médicos son de las ánimas, para curar las enfermedades espirituales

conviene (que) tengan experiencia de las medicinas y de las enfermedades espirituales¹⁰³

Si bien es cierto que la desgracia se desató principalmente entre los indios, fue también cierto que entre los mismos españoles no existían relaciones cordiales y pacíficas, al grado que la Corona Española tuvo que intervenir directamente para paliar las diferencias entre los conquistadores, creando la Primera Audiencia de la Nueva España en 1527.

Pero sus resultados fueron poco alentadores, dados los pésimos manejos de Nuño de Guzmán y sus colaboradores, que más que suavizar los problemas en la naciente Nueva España, los acrecentaron: tanto en el ámbito civil, militar y eclesiástico. Lo anterior hizo obligatorio que se conformara la Segunda Audiencia, la cual obtuvo mejores resultados que la Primera, consiguiendo que los ánimos se calmasen en la Colonia; lo que permitió también una mejor evangelización del territorio.

Pero, si bien es cierto que el valor de la obra de Sahagún no sólo radica en el hecho de hacernos conocer el mundo náhuatl antes de que éste comenzara a caer en el olvido, ya que de hecho, fue gracias al trabajo de frailes como el franciscano, Motolinia, Diego de Landa, entre otros que el acercamiento a los indios pudo llevarse a cabo, y es que "sin la obra inmensa empezada desde 1533 por algunos misioneros y sus informantes, poco se sabría de las culturas prehispánicas. Describir las 'antigüedades' sobre el

¹⁰³ SAHAGÚN, Bernardino de. *Historia General de las Cosas de la Nueva España*. P. 17.

papel ayudo a salvaguardar del olvido cuadros enteros de esas culturas"¹⁰⁴.

Pero no hay que perder de vista otro aspecto interesante de su labor: cómo gracias a su trabajo antropológico y de descubrimiento pudo acercarse de manera, casi única, al Otro para conocerlo mejor y desde su propio entorno social y cultural. Pretender que en su *Historia General* la única voz que se escucha es la de los informantes indígenas es caer en un error de percepción: es virtualmente imposible que el coordinador o transcriptor de ésta obra pudiera permanecer ajeno por completo a su trabajo y que su propia visión no surja, por lo menos, de forma esporádica o hasta incidental.

En la obra principal de la *Historia General* concuerdan los elementos siguientes: A) es evidente que en la elaboración del documento se encuentra la presencia de Sahagún, la forma más clara en la que podemos percibir su presencia es en los diversos prólogos que hace a los doce libros integrantes de su obra. Pero, "lo notable de éstas intervenciones no es sólo lo poco numerosas que son (...), sino también el hecho de que estén tan claramente separadas del resto"¹⁰⁵.

El hecho de que la presencia del autor sea perceptible en su obra no es exclusivo de Sahagún, los frailes cronistas de los asuntos de los indígenas lo hacen, ya sea de manera consciente o

¹⁰⁴ GRUZINSKI, Serge. *La colonización de lo imaginario*. P. 59.

¹⁰⁵ TODOROV, Tzvetan. *La conquista de América*. P. 241.

no: "cuanto a los corazones de los que sacrificaban, digo: que en sacando el corazón a el sacrificado, aquel sacerdote *del demonio* tomaba el corazón en la mano (...), untándole los labios, y después a los otros ídolos y figuras *del demonio*"¹⁰⁶. Es muy difícil que el autor de la obra deje de lado sus puntos de vista personales de aquello que está describiendo, mostrando la reacción del escritor en torno a un tema: en el caso de Motolinia, lo que cree que son, o representan, el sacerdote indígena y sus nùmenes a sus ojos.

Sahagùn, por otro lado, en buena parte de su obra, procura mantener cierta distancia entre sus percepciones personales y aquello que está narrando, como se puede percatar en su libro II de la *Historia General*, al momento de describir las distintas ceremonias que los aztecas hacían a sus dioses: "al cuarto mes llamaban *uey tozoztli*: En el primero día de este mes hacían fiesta a honra del dios llamado *Cintéotl*, que le tenían por dios de los maíces; a honra de éste ayunaban cuatro días antes de llegar la fiesta. En esta fiesta ponían espadañas a las puertas de las casas, ensangrentábanlas con sangre de las orejas"¹⁰⁷.

Otro elemento de la obra de Sahagùn, que podemos apreciar principalmente en el libro primero es: B) el esfuerzo que hace el autor por descubrir similitudes entre los dioses nahuas y las antiguas divinidades grecorromanas. Y también al momento de describir las ciudades americanas lo hace comparándolas con las europeas, bien sea de su actualidad o del pasado: "esta célebre y

¹⁰⁶ MOTOLINIA, Fray Toribio. *Historia de los indios de la Nueva España*. P. 42.

¹⁰⁷ SAHAGÚN, Bernardino de. *Historia General de las Cosas de Nueva España*. P. 80.

gran ciudad de Tula, muy rica y decente, muy sabia y esforzada, tuvo la adversa fortuna de Troya (...) Este dios llamado *Huitzilopochtli* fue otro Hércules (...) Del dios llamado Tezcatlipoca (...), es otro Júpiter"¹⁰⁸. Siendo esta técnica de escritura y descripción una herramienta ampliamente difundida entre los cronistas de este tiempo, no siendo exclusiva del franciscano.

Enseguida, aparece otro ingrediente en el escrito de Sahagún: C) se abstiene de emitir juicios morales cuando es necesario hacer la descripción de los sacrificios rituales llevados a cabo por los aztecas, aunque sin dejar de lamentarse, como lo hace en el libro II, de las ceremonias de los indios: "no creo que haya corazón tan duro que oyendo una crueldad tan inhumana (...) no se enterezca y mueva a lágrimas y horror y espanto"¹⁰⁹.

Sin embargo, le resulta particularmente complicado el momento de denominar a los dioses del panteón azteca y a sus sacerdotes, puesto que al nombrar se otorga al vocablo una carga de valor moral; optando por manejar palabras diversas para nombrarlos o referirse a ellos tales como: sátrapa, sacerdote, nigromante, divinidades, demonios etc., tal como puede apreciarse, por ejemplo, en el tomo II de la *Historia General*; de esta manera, los términos tanto positivos como negativos se entremezclan y poco a poco comienzan a tener el mismo valor.

¹⁰⁸ *Ibíd.* Pp. 19 y 31.

¹⁰⁹ *Ibíd.* P. 100.

3.4 El reconocimiento del Otro en la perspectiva de Sahagún.

Así pues, el trabajo de Sahagún le permitió abrir los ojos a una realidad que ya no era la suya propia, sino la interacción con el otro y su entorno. Sahagún fue, tal vez, el primero que con toda intención le da la palabra al indio y le permite manifestarse, volviéndose el franciscano escucha atento de la palabra ajena; igualmente se permite interrogar a sus informantes para entender la realidad de estos. Y lo que Sahagún descubre lo maravilla: “¿y cuál es el mundo que revelan las palabras del otro? Pintan una civilización elevada, perfectamente adaptada a sus condiciones y necesidades”¹¹⁰.

No se trataba la civilización de los indios, azteca en este caso, de una entidad caótica, sin sentido, sin noción de lo moral o de la educación. Por el contrario, manifestaban alto aprecio y estima por la educación y por la formación en la moral, principalmente dirigida hacia los hijos. Asimismo se percata que la estructura de su civilización así como su vida cotidiana se encuentra estrechamente ligada con su religión. Por lo tanto, no era posible deslindar un aspecto tan importante de la vida cotidiana y social de los indígenas.

Un elemento que asombra a Sahagún es el hecho de conocer los atributos del dios dual de los aztecas, divinidad de suma

¹¹⁰ VILLORO, Luis. *Estado plural, pluralidad de culturas*. P. 160.

trascendencia, Ometéotl, y darse cuenta que es más bien similar al dios de los cristianos de lo que se habría podido suponer: "al transcribir las palabras del otro, aun en el campo de la religión que el misionero está avocado a destruir, encontramos conceptos de extraordinaria altura. Su máximo dios se reviste de atributos más cercanos al dios del cristianismo que a los paganos"¹¹¹. Y no sólo eso, es también dispensador de todo lo bueno y de todo poder. Es decir, a pesar de la opinión negativa que los sacrificios y rituales de los aztecas pudieran tener ante sus ojos, Sahagún no puede negar las similitudes entre una y otra divinidad.

Si bien es cierto que Sahagún se aproxima, casi como ningún otro, a la civilización vencida y dándole la palabra para conocerla mejor, algo sucede que no se atreve a otorgar al otro su pleno reconocimiento. ¿Qué es lo que le detiene?, si el dios dual de los indios era tan próximo al cristiano entonces cabría preguntarse, ¿cuál es el propósito e incluso el objetivo de los frailes, incluido el mismo Sahagún, para justificar su presencia en América?

No podía el franciscano reconocer el discurso del otro de manera total, por lo que presenta una salida a su dilema: Satanás ha engañado a los indios y lo que ellos consideraban divinidades dignas de alabanza son en realidad demonios, por lo tanto, estos númenes deben desaparecer y traer el conocimiento evangélico para descubrir al dios verdadero. Solamente de esta manera podía librar

¹¹¹ *Ibid.* P. 161.

el problema que representaba la tan próxima cercanía entre sus concepciones religiosas y las del otro, el otro debe ser reinterpretado.

Por lo tanto, el pleno reconocimiento del indio queda incompleto, incluso para el mismo Sahagún a pesar de haberse aproximado tanto a ellos, la cultura del otro no puede ser por completo revelada a los ojos del franciscano porque "el verdadero ser de la cultura ajena no es el que sus propios sujetos le otorguen, sino el que revela una mirada distinta"¹¹², condenando a la civilización vencida a, por lo menos, una reinterpretación o su plena desaparición.

3.5 PRESENCIA DE VASCO DE QUIROGA.

Mención especial merece el trabajo del licenciado Vasco de Quiroga "Tata Vasco" (1470-1565) primer obispo de Michoacán. Fue nombrado oidor de la Segunda Audiencia de México, instalándose en ésta ciudad en 1531. Funda el Hospital de Santa Fe en las inmediaciones de la ciudad de México en 1532 para la atención de los indígenas, mismo que reprodujo en varias partes de México, sobre todo en Michoacán. Desde 1533 desempeña el cargo de visitador de Michoacán, hasta 1537, cuando el Emperador Carlos V le nombra obispo de la diócesis de Michoacán.

Se ganó el afecto de los purépechas gracias a sus obras y a las medidas económicas que promovió. Éstas beneficiaron a los

¹¹² *Ibid.* P. 164.

purépechas, en el contexto de la conquista del país. Este afecto le hizo acreedor al nombre de *Tata Vasco* en el que se expresa el cariño de los purépechas. Fundó el pueblo-hospital de Santa Fe de la Laguna y el Colegio de San Nicolás Obispo, antecedente de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

A pesar de las dificultades que el licenciado Quiroga tuvo con los mismos españoles en Pátzcuaro, puede percibirse la preocupación que le significaban los indios, haciéndose patente principalmente en sus Reglas y Ordenanzas para los Hospitales de Santa Fe y en su Testamento. A diferencia de Sahagún, quien realizó un trabajo de investigación y antropología verdaderamente cuidadoso, Quiroga al formar parte de la Segunda Real Audiencia, se dio cuenta, de primera mano, de las graves carencias y los malos tratos que sufrían los indios a manos de los conquistadores.

Empecemos con su *Testamento*, redactado el 24 de enero de 1565. En este documento, Quiroga da cuenta de lo que desea suceda en el Colegio de San Nicolás, empezando por aceptar el ingreso de estudiantes españoles puros, pero estos estudiantes tendrán como propósito la "doctrina de los naturales espiritual e moral"¹¹³. Pero, aunque la enseñanza de la fe era una prioridad para Quiroga, no se limitaba a su solo conocimiento, sino a la enseñanza de otras disciplinas más prácticas y de gran beneficio para los naturales:

¹¹³ QUIROGA, Vasco de. *Testamento de Vasco de Quiroga, Primer Obispo de Michoacán*. Tomado de <http://www.cie.umich.mx/testamento.htm> el 2 de febrero de 2014 a las 13 hs.

"Y así mismo lea y enseñe ally gratis a mis criados y a cualesquier otros que yo para ello le diere y dixere y encargare, do también se enseñe y lea la doctrina christiana y moral dicha y el leer y escrevir a todos los hijos de los naturales que la bayan ally a oyr y deprender nuestra lengua y a enseñar a los de nuestra nación la suya; que los colegiales sepan también gratis todo y siempre que sea menester aya este exercicio de lo dicho y de las lenguas dichas"¹¹⁴

Así pues, el papel de los indios no se limitaba al hecho pasivo de recibir una doctrina religiosa, sino que se les suministraban herramientas para poder acceder a otras formas de conocimiento, y con la enseñanza del castellano, a poder saber qué es lo que los españoles decían y redactaban. Esto es, en términos de conocimiento, se podrían equiparar los indígenas con los españoles, concediendo a los primeros, cierto sentido de igualdad frente a los segundos.

Durante su función como oidor de la Segunda Real Audiencia, Quiroga conoció la mala situación de los indios, que pudo poner de manifiesto en su Testamento, condiciones que, según sus propias palabras, lo movieron a devoción y compasión: "naturales de estas partes, donde por ello muchos de la hedad adulta se vendían a sí mesmos e permitían ser vendidos, e los menores y huérfanos heran y son hurtados de los mayores y vendidos, y otros andan desnudos por los tiangüizes aguardando a comer lo que los puercos dexan"¹¹⁵. En el Colegio de San Nicolás y en su Hospital de Santa Fe, se tomaban en cuenta tanto a españoles como a indígenas, dando, en el caso de las *Reglas y Ordenanzas de los hospitales de Santa Fe*, preminencia

¹¹⁴ *Idem.*

¹¹⁵ *Idem.*

hacia los indios. Estas órdenes eran, más que nada, para el buen entendimiento, trabajo, reglas y preceptos que los habitantes de Santa Fe debían seguir para la convivencia armoniosa entre los pobladores.

Resulta interesante el hecho de que, si bien es cierto que el trabajo ocupa una parte importante de las ordenanzas, se deja claro que éste no será agotador ni llevado al extremo, como solían hacerlo los encomenderos de la época:

"Todos así lo hagáis y obedezcáis y cumpláis según vuestras fuerzas, y con toda buena voluntad y posibilidad y ofreciéndos a ello y al trabajo de ello, pues tan fácil y moderado es, y ha de ser, como dicho es, y no rehusándole ni os escondiendo ni os apartando ni excusando de él, vergonzosa, perezosa y feamente"¹¹⁶

Así como la distribución de los productos de la agricultura, repartidos de forma equitativa entre los trabajadores, y no sólo para beneficio de unos pocos.

También era preocupación para Quiroga la difusión y consolidación de la doctrina católica en estas tierras, puesto que era para el beneficio espiritual de los indios, por lo que era una principal inquietud la formación de individuos en la moral cristiana, por lo que no era posible dejar en segundo lugar, la enseñanza de la doctrina católica, ya que ésta era el mejor remedio para tener a los indios alejados de lo que Quiroga llama

¹¹⁶ QUIROGA, Vasco de. *Reglas y ordenanzas para el gobierno de los hospitales de Santa Fe de México y Michoacán*. Tomado de <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/2/638/13.pdf> el día 3 de febrero de 2014 a las 12.00 hs.

"las tres fieras bestias que todo en este mundo lo destruyen y corrompen, que son *soberbia, codicia y ambición*"¹¹⁷

Resalta el hecho de que Quiroga estuviera a favor de comunidades independientes, digámoslo así, de indios; sometidos éstos a las leyes eclesiásticas fundamentalmente. Seguramente, Quiroga quiso poner en práctica las ideas de Tomás Moro, creando comunidades utópicas, lejos de la mala influencia de la mayor parte de los españoles, principalmente de los encomenderos.

Aunque las ordenanzas están dirigidas hacia los indígenas, Quiroga no podría ser tan ingenuo como para suponer que estas comunidades pudieran permanecer totalmente ajenas a la influencia de los españoles, probablemente éste habría sido uno de sus objetivos, pero sería difícilmente realizable. Por lo tanto, creemos que lo que hubiera deseado llevar a cabo, y que se manifiesta más fuertemente en la redacción de su Testamento, es una convivencia más cordial entre indios y españoles, que los segundos no menosprecien o anulen a los primeros, sino apoyarse entre ambos "a la conservación, así de los dichos ospitales de Santa Fee como del dicho Colegio de san Nicolás, y de manera que se compadesca, ayude y favorezca el uno del otro"¹¹⁸.

Percibimos, entonces, una participación más activa por parte de los indígenas dentro de la óptica de Quiroga, no reciben pasivamente el credo católico ni los consideraba como bestias de

¹¹⁷ *Idem.*

¹¹⁸ QUIROGA, Vasco de. *Testamento de Vasco de Quiroga, Primer obispo de Michoacán*. Visto en <http://www.cie.umich.mx/testamento.htm> el 3 de febrero de 2014 a las 12.40 hs.

trabajo hasta el agotamiento. Además, es el buen ejemplo lo que favorece más a los indios. Hay cierto grado de comunicación entre españoles e indios, probablemente también de equidad entre ambos. Pero desafortunadamente, no hubo seguidores que continuaran con el trabajo iniciado por Quiroga, por lo que el trato despectivo hacia los indios siguió siendo una constante en la Nueva España. Pero, no se debe de menospreciar el antecedente que deja, no sólo durante el siglo XVI, sino perdurable y persistente hasta nuestros días.

CONCLUSIONES.

Hemos intentado desarrollar las reflexiones que presentan nuestros autores principales sobre el lenguaje y el encuentro de dos civilizaciones durante el siglo XVI. Sostenemos que el diálogo efectivamente se dio, pero no como un intercambio de ideas que enriquecieran tanto a una cultura como la otra; los conquistadores y evangelizadores ciertamente entraron en contacto con el otro y lo llegaron a conocer, pero para llevar a cabo, con mayor eficacia, sus propósitos de control y dominio. En el caso de Cortés, llegó a vivir en Tenochtitlan, conoció a Moctezuma e interactuó con él, pero la información que obtuvo de esta ciudad y cultura sirvieron para satisfacer un objetivo primario: identificar los puntos débiles de los aztecas y emplearlos para poder llevar a cabo la Conquista de un modo efectivo.

El diálogo es, por definición, un movimiento activo, ya que es solamente a través de este medio como efectivamente podemos compenetrarnos con el otro. Sin embargo, también es necesario que el Otro, que se pretende conocer, no sea coaccionado: necesita actuar de manera libre, sin que se sienta obligado o presionado a participar. Y, por la otra parte, es imprescindible que se vea libre de prejuicios y no encerrarse en la idea de que lo que procede de la cultura vencedora es, sin lugar a dudas, superior y que los demás puntos de vista no necesitan ser tomados en cuenta. Partiendo de este principio, se podrá llevar a cabo un genuino acto de comprensión y enriquecimiento de ambas civilizaciones.

Nuestros autores nos han mostrado lo nociva que resultó, para los indios de América, la imposición violenta de la Modernidad en este continente, sin tomar en cuenta lo que los otros tenían para proponer acerca de su tierra y de su manera de vivir. Para poder trascender este anhelo *negativo* (si se nos permite la expresión) de 'modernización', es necesario reconocer el lugar del Otro, que se ha dejado de lado. Se trata de establecer un entorno en el que sus participantes se puedan expresar sin temor a decir lo que piensan.

Pero, aunque hubiese sido un propósito de la Conquista el reconocimiento del otro, desafortunadamente el lenguaje, al inicio de ésta, fue usado para objetivos menos ennoblecedores que ese; aunque este hecho cambió algo con la llegada de los frailes, algunos de los cuales se tomaron el interés de conocer el idioma de los vencidos. Sin embargo, no debemos perder de vista que éste anhelo de saber obedeció también a propósitos prácticos, en el caso de los monjes, la Evangelización de modo más eficaz y certero. Valdría la pena preguntarse si, durante el siglo XVI, existieron casos genuinos para conocer al Otro, no para dominarlo o controlarlo, sino para efectivamente llegar a compenetrarse más cercanamente con él.

La premisa fundamental aquí es reconocer al Otro y estar dispuestos a admitir su diferencia. Esta aceptación abre la puerta al diálogo, y con él, reconocer dos aspectos importantes: la existencia del Otro así como su disimilitud y, por el otro lado,

la interpretación del discurso por parte del oyente. Cualquier diálogo que pretenda alcanzar el enriquecimiento de ambas partes exige este binomio imprescindible, así como para alcanzar el entendimiento y la comprensión entre los integrantes del discurso. Y una vez que se llega a dicho entendimiento, resultará más factible elaborar un entorno socio-cultural equilibrado. Este diálogo exige, en primer lugar, percatarse que aquellos que van a discutir no son iguales, sino similares, que no se pretende anular semejanzas y diferencias, sino construir acuerdos en donde no los hay, o son deficientes.

Hay que entender algo: comprender al otro no implica que nos vamos a transformar en él, significa estar consciente de que su manera de pensar y percibir la realidad es diferente a la nuestra, por lo tanto, hay que estar prevenidos de que su discurso será también distinto al nuestro. Se trata del mutuo enriquecimiento y descubrimiento de las partes a través del discurso, como elemento de acuerdo, y finalmente, de apertura de un lado y de otro. Aquí se encuentra una responsabilidad para el quehacer filosófico: entrar al campo de la reflexión y estudiar la diversidad de diálogos que existieron y que existen hasta nuestros días.

Si bien es cierto que el pleno conocimiento del Otro, del indio en el caso del Nuevo Mundo, en el siglo XVI no pudo llevarse a cabo de manera completa e integral, por motivos políticos, religiosos, sociales, ideológicos o de cualquier otro tipo; ello no implica que en nuestros días este ejercicio no pueda llevarse a

cabo, después de todo, es una deuda histórica que no ha sido aún pagada del todo hacia los pueblos nativos de este continente. Si en el pasado el hecho de participar en las decisiones concernientes a su tierra y su persona se les vio negado u obstaculizado, ahora es el momento de que obtengan, por derecho propio, voz para expresar lo que durante tantos años se han visto obligados a callar o que sólo hayan sido atendidos en contadas ocasiones, y que ahora seamos nosotros quienes nos volvamos escuchas atentos de su palabra y actuemos, por fin ambos, en la construcción de acuerdos.

Y no sólo en la creación de acuerdos, sino que, retomando el antecedente que deja Quiroga en su Testamento y sus Ordenanzas, permitir que los indígenas asuman un papel más activo y protagonista en la toma de decisiones que tienen que ver con su propio entorno, formas de vida y de cómo son vistos por el resto de la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

- ARISTÓTELES. *Ética Nicomaquea*. Edit. Porrúa. México. 1999.
- BONFIL Batalla, Guillermo. *México profundo, una civilización negada*. Edit. Random House Mondadori. México. 2005.
- CORTÉS, Hernán. *Cartas de Relación*. Edit. Porrúa. México. 2004.
- DÍAZ del Castillo, Bernal. *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*. Edit. Porrúa. México. 2004.
- DUSSEL, Enrique. *El encubrimiento del indio: 1492*. Edit. Cambio XXI. México. 1998.
- GINÉS de Sepúlveda, Juan. *Tratado sobre las justas causas de la guerra contra los indios*. Edit. F. C. E. México. 1996.
- GRUZINSKI, Serge. *La colonización de lo imaginario*. Edit. F. C. E. México. 2004.
- LAS CASAS, Bartolomé y J. A. Llorente. *Brevísima relación de la destrucción de las indias*. Edit. Fontamara. México. 1998.
- LE CLEZIO, Jean-Marie. *La conquista divina de Michoacán*. Edit. F. C. E. México. 1985.
- LEÓN-Portilla, Miguel. *Los antiguos mexicanos*. Edit. F. C. E. México. 2004.
- LEÓN-Portilla, Miguel. *Visión de los Vencidos*. Edit. UNAM. México. 2006.
- LEÓN-Portilla, Miguel. *La flecha en el blanco*. Edit. Diana. México. 1996.
- LEÓN-Portilla, Miguel. *El reverso de la conquista*. Edit. Joaquín Mortiz. México. 2005.

MOTOLINIA, Toribio. *Historia de los indios de la Nueva España*. Edit. Porrúa. México. 2001.

O'GORMAN, Edmundo. *La invención de América*. Edit. F. C. E. México. 1995.

OLIVÉ, León. *Multiculturalismo y pluralismo*. Edit. Paidós-UNAM. México. 1999.

QUIROGA, Vasco de. *Testamento de Don Vasco de Quiroga, Primer obispo de Michoacán*. Visto en <http://www.cie.umich.mx/testamento.htm>. el 3 de Febrero de 2014 a las 13 hs.

QUIROGA, Vasco de. *Reglas y ordenanzas para el gobierno de los hospitales de Santa Fe de México y Michoacán*. Visto en <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/2/638/13.pdf> el 3 de febrero de 2014 a las 13.05 hs.

RICARD, Robert. *La conquista espiritual de México*. Edit. F. C. E. México. 2004.

RICOEUR, Paul. *Teoría de la Interpretación*. Edit. Siglo XXI. México. 1998.

SAHAGÚN, Bernardino de y Anónimo de Tlatelolco. *Historia General de las Cosas de la Nueva España*. Edit. Porrúa. México. 1999.

SUBIRATS, Eduardo. *El continente vacío*. Edit. Siglo XXI. México. 1994.

TODOROV, Tzvetan. *La conquista de América*. Edit. Siglo XXI. México. 2001.

VIEYRA, Jaime. "El surgimiento colonial de América"; en *Filosofía de la cultura en México*. Mario Teodoro Ramírez Cobián, Coord. Edit. Plaza y Valdés-UMSNH. México. 1997.

VILLORO, Luis. *Estado plural, pluralidad de culturas*. Edit. Paidós-UNAM. México. 2006.